



El verbo se hizo radio y habitó entre nosotros

Víctor Alfonso Zabala

Seleccione tipo de documento para optar al título de Licenciado en Educación Básica con énfasis
en Humanidades, Lengua Castellana

Asesora

Catalina Higueta Serna, Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Yarumal, Antioquia, Colombia

2021

Cita

(Zabala, 2021)

Referencia

Zabala, V. (2021). *El verbo se hizo radio y habitó entre nosotros*

[Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Yarumal, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Biblioteca Sede Universitaria del Norte (Yarumal)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano: Wilson Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: Cartul Valerico Vargas Torres.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

A la existencia que en su inconmensurable generosidad ha de permitir el asombro siempre eterno como revelación de la magia divina; a la misma vida que a todos nos contiene, incluso en la incertidumbre o el sufrimiento.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
Presentación	9
Meditación uno.....	11
1 Elaborando el problema inicial	12
Meditación dos	16
1.1 “Altoparlante” una propuesta de radio sensible	18
Meditación tres	19
1.2 ¿Y antes de Altoparlante, antes de este trabajo de grado?	21
1.3 Amando a mi pueblo, un día para la eternidad. Crónica Poética	35
1.4 Expresar la vital importancia de este proyecto.....	39
Meditación cuatro.....	41
1.5 Objetivos:	42
1.5.1 Objetivo general.....	42
1.5.2 Objetivos específicos	42
1.6 ¿Y cuál es la noble razón de esta propuesta?	43
Meditación cinco	45
2 Diseño metodológico: un plan para perdurar	47
Meditación seis.....	48
2.1 Estrategias Metodológicas: ¿Y cómo lograrlo?	50
Meditación siete	56
2.2 Las técnicas de investigación: placentero encuentro.....	58
2.2.1 El Taller y el Conversatorio.....	58

2.2.1.1 Memorias talleres y conversatorio: sobre los encuentros con la palabra y el gesto	60
3 Explorar en y desde el arte, investigar con lo sensible.....	66
Meditación ocho	69
3.1 Categorías: tres palabras para comprender la bondad de la radio	70
3.1.1 Experiencia	70
3.1.1.1 <i>Altoparlante</i> : experiencias vitales con la palabra.....	70
3.1.1.2 La Identidad narrativa en las crónicas radiales	71
3.1.1.3 La voz de la divergencia sensible. De la realidad sonora a los rasgos del sujeto ..	72
Meditación nueve	73
3.1.2 Discurso	75
3.1.2.1 Sobre las realidades del discurso.....	75
3.1.2.2 La radio como dispositivo cultural y sensible.....	76
3.1.2.3 Prácticas discursivas: entre la palabra, el gesto y la mediación	77
Meditación diez	78
3.1.3 Estética.....	79
3.1.3.1 Las virtudes de la palabra hablada	79
3.1.3.2 El poder de la sensibilidad en los medios de comunicación	80
Meditación once	81
Encuentros finales	83
Referencias	85

Tabla de figuras

Figura 1 Invitación taller de sensibilidad fotográfica	60
Figura 2 Invitación Taller Palabra sublime	62
Figura 3 Invitación Conversatorio Relatos Patrimoniales	64
Figura 4 Fotografías conversatorio	65

Resumen

Este trabajo de grado está intencionado a ser una posibilidad para conocer las bondades que la radio ofrece como consecuencia del uso de la palabra expresada y en su potencia de medio de comunicación vuelto pensamiento. Se ha tomado como apoyo para la elaboración del texto la propuesta radial llamada *Altoparlante* de la cual soy fundador, y con ella, la apertura al ejercicio investigativo que busca dar sentido a esta experiencia vital. Con lo anterior, el enfoque biográfico-narrativo es clave en el despliegue de la investigación, ya que posibilita el reconocimiento de la propia voz, al tiempo que da lugar a las virtudes de la radio como un medio que se entrega a una colectividad.

El propósito, como se deja leer, es conocer qué potencias se pueden apreciar dentro de la radio como medio estético que implica la sensibilidad como testimonio novedoso opuesto a los lenguajes ordinarios de los medios de comunicación, facilitando la pluralidad que se halla al contemplar este artefacto de creación y de construcción compleja de la realidad desde otras poéticas y modos de la palabra.

Palabras clave: radio, estética, experiencia, discurso, territorio.

Abstract

This degree work is intended to be a possibility to know the benefits that radio offers as a consequence of the use of the expressed word and in its power of media turned thought. It has been taken as support for the elaboration of this text, the radio proposal called “Altoparlante” of which I am founder, and with it, the openness to the investigative exercise that seeks to give meaning to this vital experience. With the above, the biographical-narrative approach is key in the deployment of the research since it enables the recognition of my own voice, while giving place to the virtues of radio as a media that is delivered to a community.

The purpose, as it can be read, is to know what powers can be appreciated within the radio as an aesthetic medium that implies sensitivity as a novel testimony opposed to the ordinary languages of the media, facilitating the plurality that is found when contemplating this artifact of complex creation of reality from other poetics and ways of the word.

Keywords: radio, aesthetics, experience, discourse, territory.

Presentación

“No somos de esos que sólo llegan a tener ideas entre libros, por impulso de libros; estamos acostumbrados a pensar al aire libre, andando, saltando, subiendo, bailando, y donde más nos gusta hacerlo es en montañas solitarias o justo al lado del mar, allí donde incluso los caminos se hacen reflexivos”.

Luz Elena Gallo

Dentro del texto, como aclaración inicial el lector encontrará saltos en las personas gramaticales, son mudas como lo justifica bien el escritor Vargas Llosa en *Cartas a un joven novelista*, mudas que se hacen con total consciencia, pues yo, quien escribe, algunas veces siento que lo que refiero me vincula solo a mí, sin necesidad de integrar al otro, como un acto de prudencia con los argumentos que considero parte de mi subjetividad, pero en algunos momentos esa primera persona cede y también percibo es necesario el nosotros, porque hace parte de un orbe colectivo lo que se pretende expresar; no es difícil hallar como ya se puede ir percibiendo, el uso de enunciaciones impersonales, pues con esa misma sensibilidad soy capaz de notar debe de generarse un retiro para expresiones que parecieran no pertenecer a ningún sujeto específico.

Este trabajo de grado, entonces, es una labor académica de año y medio que me ha permitido ir consolidando ideas, afectos, interrogantes, preocupaciones alrededor de la radio y en ello mi programa radial *Altoparlante*, como espacio donde gozo de la palabra, de sus sobresaltos, luminosidades y trascendencias como instrumento para la creación de consciencias y mutación de los territorios a espacios de mayor sensibilidad, armonía y disfrute de la existencia.

Es imposible decir que no he desplegado un gran afecto por las palabras que aquí se registran, pues hace parte de la tenacidad que implica la construcción de este documento, un documento lleno de entusiasmo que permitió fabricar un testimonio del agrado por los medios de comunicación, un valor supremo observado en la inconmensurable fuerza que tienen para propiciar nuevas realidades más placenteras de vivir.

El presente trabajo entonces es el resultado más que de textos explorados, de muchas experiencias vividas, de muchas sensibilidades que se iban dejando conocer con el paso de los momentos de investigación y de reflexión.

Dicho documento está organizado por capítulos, los cuales están enunciados de manera novedosa dejando las formas comunes de nombrar. Durante el desarrollo de este se dejan textos de mi autoría, los cuales llamo Meditaciones, textos proyectados en mi programa radial *Altoparlante*, objeto de estudio también de este trabajo de grado, los cuáles se encontrarán con distinta disposición dentro del texto.

Se debe enunciar también que ha sido placentero ir conociendo todas las virtudes que la radio puede ofrecer, este trabajo fue pensado desde la motivación, desde el afecto por el medio y desde la necesidad de intervenir en él para ayudar a enriquecerlo; no fue posible terminar dicha labor investigativa sin quedar impregnado de las bondades que la palabra hablada en la radio puede ofrecer, un trabajo que se entrega a la cultura y resuena en los beneficios para la sociedad.

Este trabajo con gran ahínco apunta a que la sensibilidad tome el necesario lugar en los medios de comunicación, que los lenguajes hegemónicos permitan espacio para el encuentro de la profundidad de nuestras almas, puesto que ellas están formadas de la inmortalidad de todo lo existente y nos permite sentir seguridad sobre algo que se expone con nobleza y honestidad.

Desde Yarumal entonces se construye es trabajo de grado, esta comunión con la palabra cuyas iniciaciones se pueden hallar en *Altoparlante*, mi programa radial, que busca como se insiste, que los seres que entren en contacto con la voz de la radio en este espacio puedan percibir la novedad de la existencia, la intimidad de los fenómenos y las cosas y la originalidad de una propuesta que escribe desde lazos de hermandad, de exploración del mundo desde la crítica al mismo y desde el reconocimiento también de la maravilla de habitar este planeta.

A la voz de la radio
Meditación uno
Vicko

Ya que la radio nos permite proyectar nuestras voces y en ello las ganas, hagámosle un homenaje, reconozcamos en ella, lindo que sea femenina, la gran ventaja de tener una conversación con un pueblo o una ciudad entera; es la radio para mí como la voz divina susurrando en nuestras cabezas, la radio en su bohemia presencia desecha los colores y las formas, porque la palabra le basta. La radio es, repitiendo, como la voz de Dios que siempre creemos escuchar, pues su presencia no se manifiesta, pero el mensaje nítido llega.

Sí, la radio tiene el gran privilegio de haber ocupado gran parte de los regalos de la expresión, la radio es voz y en ello tendrá que ser en honesto juicio producto del pensamiento.

Ya vamos contemplando, ya vas reverenciando, cómo lo que se lanza a través de un micrófono de una emisora no es capricho de los términos, no es solo la deliciosa pompa de mostrar el poder que tenemos en nuestras bocas conectadas al alma del universo, es pulida razón, es consideración extrema y cordial recato que medita cuál será la mejor manera de ofrendar el verbo, es atarnos a la colectividad esculcando el tono preciso.

Te levantas y enciendes la radio, las presencias que allí hallas te seducen sin acoso, te invita como quien disfruta de un buen café donde se puso primero a la mesa una disfrutable conversación. Llegas a la noche y la nostalgia del cosmos parece vaciarse por ella misma.

¡Ay cuánta información oportuna se ha recibido en la radio, cuántos por ella se han educado, cuántos se enteraron de la visita grata, cuántos conocieron de ese proyecto comunitario, cuántos brindaron con esa canción olvidada, cuántos escucharon la dedicatoria de amor que para otro era enviada! Ello por enlistar algo de sus beneficios, nunca logrando ser justos si deseamos evidenciar la extensa bondad.

A la radio en su órbita, nunca cesando, el espectro intelectual le ha engalanado; es prestigiosa porque ser causa de la palabra que se habla, siempre con la sentencia sabia, siempre llevando a las cercanías, a los remotos lugares, un mundo que, por ser exterior y abstracto, a veces caótico y confuso, se hace en ella entender más fácil.

Entonces ella, en mi constante insistencia, es escucha, es poder definir lo que el otro en su decoro ha de decir. Al escuchar aprendemos de las melodías de las frases, vamos

intuyendo como podemos combinar nuestro propio glosario, se nos da un ambiente cálido que se consigue por pinta en la mente nuevos parajes, con la ingravidez de las palabras sin lugar a duda volamos; cuando escuchamos figuramos la existencia del otro, cómo me señala sus sueños y cómo sus miedos me ha revelado, delineamos así todos juntos los ángulos que para la realidad hemos anhelados.

Cuando escuchamos a alguien en la radio, también es porque una fuerza suprema lo desborda, empujándolo a que su recado sea entregado, pues eso que se expone no lo podría contener tan solo un cuerpo, un cuerpo aislado.

La radio es el embrujo de la imagen auditiva que sana, es la potencia de sentirnos parte de algo que nos protege por ser más grande, es darle vocablos al altivo hombre que da un latido al unísono de la humanidad entera, es la voz en agrado del secreto sacro, espacio sin fronteras, ubicuo, por mi eternamente admirado.

1 Elaborando el problema inicial

La palabra en la radio es el centro de consulta del trabajo aquí iniciado, es decir este medio será la fuente que entregará la información básica para ahondar en un tópico que busca reinterpretarlo desde su estética como un medio colectivo; pretendo con la contemplación y obra de la relación entre estética de la palabra y medio radial colectivo ir conociendo la óptima simbiosis estética que se presenta por pertenecer y proyectar para un público ejercicios de escritura y de meditación intelectual, por supuesto dicha consideración inicial además de ser un relatar, un narrar, una experiencia sensible, va direccionada a encontrar ese punto fascinante, esa inquietud donde la estética se va configurando en un lugar de convergencia mediática; dicha consideración puede ser controversial, pues como se verá en páginas siguientes, y a pesar de ser casi obvia la estética en la radio, poco se ha hablado de ella.

Mi pregunta entonces, como se insinúa, aparece al buscar réplicas para comprender el potencial inmenso que vislumbro en la sensibilidad de la palabra en la radio, cómo esa potencia perceptiva sensibiliza a los oyentes y crea a través de los micrófonos un vínculo a sus pieles transformándolos y tocándolos de manera entusiasta y positiva. Las respuestas, por supuesto, me ayudarán a comprender un panorama posible del entusiasmo de la palabra pensada, es decir, me interesa más que la radio como medio de información de noticias, actualidad, y comercio en

general, como un lugar para lanzar un llamado, una invitación a los diálogos sutiles que la expresión escrita puede dejar en la colectividad, este es, la radio como instrumento innegable de ofrenda cultural.

Dos ideas claves aparecen en el juego del lector, el entusiasmo de la palabra sensible y los diálogos sutiles de la expresión escrita para proyectarse en colectividad; es deber ampliarlos para una mayor comprensión de ese potencial que se vislumbra. Siempre, si la palabra se hace desde la sensibilidad va a tener deseos de hacer evidente esos hallazgos propios del pensamiento, es decir en la medida que se cavila, se descubre y en la medida que se descubre, se genera un impulso por compartir lo encontrado; este proceso, sin duda, se realiza en la radio donde se escribe para un público, pues al narrar un interés general se posibilitan las mejores formas de ser entregado.

En este aspecto es donde intervienen esas maniobras delicadas de lo que se dice mediante un previo ejercicio de escritura para un público, cómo decirlo de manera más prudente, cómo hacer que el mensaje se lleve, pero que sea escuchado con empatía, quizá libre del señalamiento, del prejuicio, del ruido innecesario que provoca violencia.

Ejercicios de este tipo, no se indagan frecuentemente, es decir, trabajos donde se usa la palabra escrita, trabajos realmente sensibles desde el lenguaje poético en la radio escasean, obligando a que el volumen siga siendo insuficiente para la satisfacción de las necesidades sociales, en muchos sentidos no se logra mostrar esas virtudes de la cultura como un patrimonio colectivo, porque el intelectual o el artista que hace radio se desvincula de la familiaridad con el oyente, además porque hacer radio y producir literatura requieren de un factor también de originalidad, que no es fácil de alcanzar.

Esa percepción así, la de potenciar la sensibilidad de la palabra posibilita que haya una nueva dirección investigativa puesto que se está vinculando a una población diversa mediante la piel atenta, permite a su vez mantener como novedad este entrelace con una población de radio escuchas; palabra, radio y colectivo son elementos fundantes iniciales de esta propuesta.

¿Pero por qué el ansia de las bondades de algo que es más de tipo poético? Es decir, por qué la insistencia y preocupación de la palabra en la radio como medio sensible donde el lenguaje debe ser muy cuidado, recuérdese: “Hegel idealiza lo bello y le otorga el esplendor de la verdad, la belleza se manifiesta en lo sensible, en la totalidad que expresa, la verdad es reconciliación, es libertad” (Han, 2005, p.23). Como es evidente lo estético, lo sensible, es sinónimo o está emparejado con la belleza, con la verdad y con la libertad.

Cuando se hace uso de la sensibilidad se acude al encuentro con el secreto, con la inefabilidad, con lo invisible tan anhelado en la vida como posibilidad de encuentro con lo delicado para evitar la perturbación constante; es entonces mi creación y mi propuesta investigativa a la vez una manera de ayudar en la dilución por ejemplo, entre muchas cosas, de la enfermedad, el estrés, la desesperanza, el fortalecimiento de la unión, todo un reclamo por la falta de utilización de unos recursos humanos invaluablees como lo son los generados a partir de la piel que vibra para hallarse y hallar al otro en un lugar que además de ser afable, es un lugar honesto recordando aquello de verdad como sensibilidad.

Kant (1995) como uno de sus argumentos en *Crítica de la razón pura*, insinúa que la sensibilidad es nuestro primer peldaño al conocimiento, es en otras palabras la antesala que resguarda un concepto inequívoco de lo que es la realidad, para él entonces la sensibilidad es la fuente primaria de conocimiento. En este sendero el planteamiento, como ya se viene sugiriendo, entre tantas virtudes, estaría enseñando la necesidad, la urgencia de apreciación de la palabra y la radio como una fuente que de manera magistral puede indicar una labor activa y esencial de la estética, labor siempre viva de lo sensible, pues se rememoraré la estrechez que hay entre lo que se pronuncia y lo que se piensa en acuerdo de beneficio comunitario, o sea el ciudadano en ese esfuerzo sensible siempre será un receptor que puede recibir favores en torno a este tipo de propuestas.

¿Es así la radio en el uso de la elocuencia un acto de memoria? Claro, si nos remitimos a la percepción de los fenómenos como actos cognoscitivos, con inmediatez se facilita encontrar que las hegemonías academicistas, por ejemplo, producto de un contexto redefinido por superestructuras están olvidando tal ventaja, pues al designar que el conocer es una actividad de la externalidad hacia el interior y no quizá igual del interior innato dispuesto con emoción y nervios para apreciar el mundo, niegan las ventajas que los artistas de la radio efectúan a diario con sus palabras. Es decir, el locutor con su pensamiento escrito y proyectado puede ser capaz de devolver, si es sensible, la posibilidad de autoconocimiento de las sociedades donde intervengan.

Con lo anterior, estoy indagando en esa misma perspicacia inicial, sobre los medios facilitadores de aprehender el conocimiento y sobre la parcial realidad contada, trabajo a realizar en este impulso auscultador.

La radio se hace desde el esmero por la palabra, puesto que es proyectada hacia un colectivo, esa demanda es aún mayor si se hace desde la literatura con sus exigencias, puesto que ella goza

de un prestigio donde cada término es juzgado con mayor detenimiento, ambos, entonces, radio y literatura, estarían siempre en su empeño de tocar, de hacer sentir, de obligar a pensar, de meditar, en conclusión, que la vida ofrece diversos matices, esenciales para poder ser definida, propios de este proyecto.

Ello vincula al problema de investigación otro factor importante a considerar, el cómo hacemos sentir al otro, el cine tiene sus recursos, la música otros, que a pesar de no estar ausentes en la radio si le permite, en este caso a ella, tener un grado de reconocimiento visualizando lo que se hace con los términos y oraciones que toman mayor lejanía a través de los micrófonos. La radio como acto catártico y la radio como acto generoso de consideración con el otro, de contención del otro, pues la palabra abriga, la palabra da cabida a habitar. Esa consideración desde la misma disciplina que impone el escribir y el hablar para la radio supone un acto de empatía que va esforzando al locutor para abarcar un contexto, reconocer una identidad social, entender cuáles son los problemas urgentes de ser avistados en este medio como expresión colectiva.

Entonces, dadas estas circunstancias que proporcionan afán de entregarse al fruto sensible de la radio, los proyectos que se gesten en estos espacios pasan a hacer benefactores para el desarrollo, no solo intelectual sino sensible de quien escucha, y a la vez le permite a quien elabora el producto a entregar ir llevando a cabo una serie de maniobras con la sensibilidad y la emoción en general que se vinculan a instancias racionales para hacer en un instante una vida conscientemente más activa desde la práctica argumentativa, facilitando un poderoso medio en estas mismas características para educar.

Sí, todos esos andamiajes son pertinentes y obligatorios del trabajo perceptivo que quiero construir a través de estos medios, ello lo hace demandante y permite el esfuerzo del pensamiento, en campos simbólicos de la palabra que va posibilitando elaborar ámbitos de la vida aún más perceptivos. Lo que lleva a ajustar a esa búsqueda de las virtudes de la radio como hecho estético social, el estudio de la semiótica en ella.

Lo cual sigue manteniendo esta mi pregunta, enmarcada en la relación locutor, radio y palabra estética; ¿Qué elementos son trascendentales como señal sensible dentro de los proyectos que se ejerzan en la radio? Ello lleva a pensar en otras preguntas ¿Cómo hacemos para educar al otro? ¿cuáles son los mecanismos más efectivos y prudentes para lograr el efecto pedagógico estético a través de la palabra? Traigo entonces las palabras de Gilles Deleuze referenciadas por la profesora Gallo en su texto “*Expresiones de lo sensible: lecturas en clave pedagógica*”, donde se

hace un llamado muy interesante que es parte de lo que justificaría este intento siempre polifónico: “Nuestros únicos maestros son aquellos que nos dicen “hazlo conmigo”, y que en vez de proponernos gestos para reproducir, saben emitir signos despleables en lo heterogéneo” (Gallo, 2015, p. 24). Es ese intento el que se mantiene como requisito, se debe saber extender en el orbe cultural y social esas semióticas que propulsen un verdadero entendimiento, pues la literatura, la palabra al ser sensible, puede como se mencionaba anteriormente, comprender al otro por esos signos que comprenden al ser humano en extensión, que son empáticos, la exigencia de los signos heterogéneos avistados en la radio. En otras palabras, lo que se piensa para ser narrado involucrando la mayor cantidad de sujetos para ser retratados, permite que ellos mismos sean contenidos, que exponamos su verdad.

Así en síntesis mi pregunta está orientada a la valoración de la cuestión estética en la radio como palabra hablada, puesto que es un trabajo digno de emprender en el aporte que haría a continuar visualizando el medio como espacio sensible, mérito que necesita ser auxiliado, sin dejar como encuentro de lo rastreado que esa palabra sea social.

El gracias, más que una fórmula de cortesía
Meditación dos
Vicko

Gracias es la mejor plegaria que alguien puede decir. Yo la digo a menudo. Expresa prudencia y entendimiento. Alice Walker

Existe un sinnúmero de hermosos términos, una lista larga de exquisitas palabras en nuestro idioma, algunas traen una delicada emoción impresa, un gusto a nuestros oídos, otras las repetimos por saborearlas en la lengua y otras en esa igual belleza parecen vestir de fineza a quien las usa.

Es así, que, si me exijo tener que escoger un vocablo de todos los que por regalo poseemos, siempre he pensado, sin lugar a duda, no demorándome demasiado, elegiría la palabra “gracias”.

He visto, como esta palabra, gracias, que por cierto dentro del latín cristiano significa “favor divino”, se usa ahora de manera mecánica, se dice como una fórmula de cortesía, sin poseer el calor debido, incluso es corriente escuchar, que a muchos no les importa un gracias recibir, afirmación que siempre parecerá sospechosa.

Gracias, también proviene de gratia, que significa reconocimiento, es decir, es valiosísima porque recordamos en el alma del otro lo que hacen por nosotros, nos habla que ese beneficio recibido es digno de ser observado, considerado, admirado. Le entrega a la persona de la que obtenemos el favor una casi invisible pero genuina sonrisa, quedando en ella una sensación de haber sido útil, de haber sido significativo lo que hizo, devolvemos entonces parte de lo que obtenemos por generar bienestar en quién hace el ofrecimiento.

¿Entonces notamos por qué es esencial no decir gracias de manera mecánica, sin ser conscientes de la intención humana y celeste que en este acto se alberga? ¿Comprendemos ahora por qué siempre que decimos gracias pintamos al mundo de prudencia, le damos a los gestos comunes del día a día un decoro, y hacemos una venia por las acciones de los demás?

Dicen... la gratitud constante es de seres iluminados, los mismos que ya saben hay más para retribuir, menos para pedir. Y es que levantarnos por las mañanas, lo que muchos hacen como autómatas, obiedad y garantía de acostarse en la noche, el agradecido, e iluminando con ese pensamiento de satisfacción lo nota como un síntoma del mayor regalo de su existencia.

Que es que todos los días hay un ocaso, que todos los días hay agua para calmar la sed, que es que claro es costumbre mi hijo me salude de beso, pues yo soy su padre, las buenas tardes ya mi vecino de rutina me las ha de dar. Todo, insensatos, lo tomamos con obiedad. Seamos sinceros, nos es verdad que cuando esos pequeños actos de gratitud no crecen, sentimos algo se quiebra... Algo se rompe adentro sutil, hace una grieta en el pecho, irritación del espíritu.

Siempre se puede devolver unas gracias, mis preferidos son los que responden a ti también, o esos que preocupados se preguntan, ¿Ay, Dios, yo si le agradecía a esa señora, a ese señor?

Si el maestro enseña, y el alumno le agradece, el profesor debiese estar agradecido pues su estudiante aprendió; si el comprador elige un lugar para adquirir un producto y agradece, el vendedor, debería estar agradecido de su negocio haber sido la elección.

Cada vez y en mutuo acuerdo, sabiendo la vida en todo instante ofrece grandes dificultades y excitantes posibilidades, entender la suprema relevancia del agradecer; ir protegiendo los días futuros con ese pacto cortés.

1.1 “Altoparlante” una propuesta de radio sensible

Altoparlante es una propuesta sensible de un joven hiperestésico; aparece en el planeta esta proyección radial como urgente necesidad de comunicar pensamientos depurados que por prudencia apreciaba y aprecio dignos de exponer en masa, necesarios para las colectividades y su extensión en el cosmos, un demorarse en el tiempo y en el espacio a través de la emoción, el anuncio poético, la expresión íntima que convoca inmortalidad.

Amando los micrófonos radiales por su romanticismo, por su esoterismos y discreción nombro el programa de radio, *Altoparlante*, observando que en un manual básico de inglés se registraba la palabra "Loudspeaker", la cual significaba efectivamente ese mismo nombre, y pareciéndome tener mucho brillo, peculiaridad y sonoridad, la elijo sin dilaciones. En aquel entonces, hace más de quince años, el programa iniciaba con un amigo literato igual, que, en charla de parque, al proponerle la idea de que tuviéramos un programa radial, no dudo en que debíamos hacerlo, solicitamos el espacio, inmediatamente nos lo dieron, ya saben cómo encontré el título que asignamos, la marca de la emisión, a la cual mi compañero no dudó tampoco en recibir por su originalidad. Un alto que habla de lo divino, al anunciarse con la palabra, el parlante.

Para aquellos años tuve que retirarme pues se me presentaba una oportunidad laboral en mi condición de enfermero también, el programa continuó sin mí acabándose meses después, pero nunca dejé de tenerle amor, el afecto por la palabra hablada en la radio, un antojo interno con el cual caminaba como si la vida continuara sin pliegues.

Para 2019 estaba como siempre en uno de los talleres de poesía a los cuales asistía frecuentemente y de la emisora local, misma dónde había comenzado Altoparlante, Cerro Azul, nos hacían el ofrecimiento de participar en programa radial matutino que se llama “Positivas”, a alguien de mis compañeros poetas, creo dos de ellos, llegaron al acuerdo de que sería lindo ir a la radio con el título “Poesitivas”, en juego de palabras de la poesía positiva; yo decidí que también era lindo, comenzamos asistiendo los diversos poetas al programa matutino, pero por mi afecto a este medio era el que con mayor constancia proyectaba mi palabra en la radio, hice una o dos intervenciones con poesía y pensé, es un medio maravilloso y sabiendo era una oportunidad única por mi antecedente en la radio, me dije a mi mismo, quiero dar más, y comencé a escribir ensayos poéticos que llamé Meditaciones, no dejando la poesía de autores reconocidos pero ya incluía la

propia, con este encantador acto para la población radioescucha, textos sobre reflexiones sensibles de diversos tópicos....

El programa fue circulando, la gente lo empezó a esperar con entusiasmo, los comentarios en la calle se hacía saber sobre el agrado, y yo siempre sin pausa escribía días previos el ensayo poético, como medida siempre de sanar un pueblo convulsionado, por supuesto el objetivo era la ostentación de la palabra poética, pero en ello nunca olvidé que mi responsabilidad social era generar una especie de placebo, propiciar ensoñación, congratulación con el espíritu, búsqueda de diferentes tópicos que conectaran con el alma de los radioescuchas, temas peculiares, trascendentales y sobre todo estéticos.

Meses después consideré que el programa era un ejercicio radial digno de ser lucrado, y solicité en la emisora la posibilidad de pedir patrocinio, lo conseguí con una empresa de Medellín, Diseño, Artes y Letras; litografía que deseaba entrar al municipio, litografía de la cual una amiga querida hacía parte. Ya el programa está a punto de cumplir dos años con gracia y pasión.

Una gracia y pasión que está intencionada a despertar consciencia sensible, a observar la existencia con ojos delicados que posan nuevos pensamientos en el territorio, nuevas formas de mirar la realidad, una intención poética que llama a la unión del territorio, a la búsqueda de la magia, de lo innombrado, de lo que se debiese reconocer; nos brinda Altoparlante todo un mundo producto de la piel, de lo que se debiera volver a sentir, nos congratula con una nueva forma de ver el mundo porque nos lleva a instancias donde el lenguaje tradicional no tiene intenciones de existir, mi programa radial, ha permitido otra manera de hacer radio en la región pues admite la satisfacción de unos deseos con los cuales gozamos y de unos anhelos muchas veces no escuchados.

El engranaje de un equipo
Meditación tres
Vicko

Es realmente sorprendente cuánto beneficio recibimos de trabajar en equipo, recuérdese en ello, que las labores pendientes que tienes se convierten también en causa de muchos; en el trabajo en equipo entonces nos reunimos bajo ese motivo, que se amplía dentro del esfuerzo que damos juntos.

Sucedan actos delicados en la maniobra de congregarnos por razón compartida, pues alguien aporta la magia que se le otorga y el otro el hechizo del que goza, un paso hacia esa

dirección se da de nuevo, el entusiasmo de palpar con el otro, con lo otro, siempre es bienvenido, pues se hace eco en lo que nuestra alma ha deseado fabricar.

El trabajo en equipo crea lazos de familiaridad y al acercamos a los demás podemos observar con mayor detalle, en la tarea alegre de notar que algo que nos rebasa y nos contiene, avanza.

Hay responsabilidades que tienen que hacerse en colectivo, eso ya lo sabemos, como también sabemos que escoger cuidadosamente los miembros es parte del encargo; siempre estará esa persona, ese lugar que brinda lo que te hacía falta, tú donando un tanto más.

¡Cómo se mueve de rico un equipo! cuando ansiábamos aquello, era porque ya alguien más notando la importancia decidió traerlo, posibilidad que se dio para dilatar el tiempo ejecutando otra necesaria tarea, así el trabajo en equipo es como alguien que enciende la música cuando en el silencio se deseaba, es como volver al silencio, sin fallar oportuno, cuando el ruido ya no servía.

El trabajo en equipo tiene la virtud de apreciar la ocupación ajena, pues era la manivela que debía haberse movido. En el trabajo en equipo nos hacemos cómplices y cuidamos de proyecto mancomunado, sumamos talentos, le damos pies al Dios que nos habita.

¿Qué se guarda allí que parece ser la ficha por mi misión seguida, dónde entrego esto que se entiende apetecido por otro?

Es la pregunta hecha cuando decidimos transitar por similares senderos, es el mismo acto tallado por el universo...

En el trabajo en equipo la igualdad, algunas veces tan difícil de lograrse, conquista forma, la inaplazable concordia llega a tomar turno...

Quien se educó para ser maestro hizo la jugada en equipo con esa empresa que requería urgente una voz experta, el que inventó el reloj, la ducha, sabía alguno tenía que llegar temprano.

En el trabajo en equipo hay mucho lugar para innovar, para la creatividad en general, y también hay mucho espacio para la armonía colaborativa; permite relevar al que mucho ha hecho y está cansado, se muestra como el deseo de dar un poco más, como el placer de ayudar.

Trabajar en equipo es hacernos más grandes, más fuertes, más generosos, por obviedad menos egoístas, es tener un mayor grado de consideración, es multiplicar las acciones, es multiplicar las ideas.

No son nuestros objetivos siempre únicos e iguales, pero mientras nos saludamos unidos, creemos la silla o el puente tan anhelado.

1.2 ¿Y antes de Altoparlante, antes de este trabajo de grado?

Diferentes fuentes, fueron también buscadas para dar una muestra dentro de todo el universo de la radio como medio estético y social, siempre indagadas con la cautela de ser exposiciones de investigaciones formales, serias, que ayudaran a convertir este proyecto de grado en un trabajo riguroso ampliando el margen de las intuiciones y seguridades iniciales, ayudando con mayor seguridad a dar argumentos que demuestren la tesis tácita de la gran relevancia de la palabra como medio estético en la radio. El primer texto nos vincula con la historia de la radio en un contexto de tensión sociopolítica europea, los desenlaces de Radio Valladolid sin desconocer sus aportes a la comunidad española.

“La revolución de la palabra: del lenguaje radiofónico español al caso de Radio EAJ-47 Valladolid” (1924-1936), es un texto que nos sirve para ir registrando antecedentes, pues además de enunciarse datos históricos relevantes se cuenta de la experiencia de una emisora en particular en España. Presenta similitudes a mi propuesta pues allí se desempeña un proyecto de desarrollo social, y también lo es como forma de conocer los orígenes del medio que estudio, Mateo Tomassoni, en este texto dirá como la radio fue inventada en las últimas décadas del siglo XIX, revolucionando al mundo como entretenimiento de masas en una relación entre autoridad civil y ciudadano, (Tomassoni, 2011) aún palpable en su función como medio que propone perfeccionamiento cultural. No podría desconocer ese valor de entretener tan sospechado, pero tan valorado por los radialistas.

Mencionaré un par de datos más y empezaré a señalar las características de la experiencia en sí; Maxwell, Marconi, Hertz, Tesla, Stepánovic, los primeros dos descubriendo los principios de las ondas electromagnéticas, los segundos restantes cómo hacer retransmisión radiofónica, darían esta inmensa oportunidad para la evolución de los pueblos, nos dice el autor.

Se relata allí un proyecto afanado por cautivar el mayor número posible de oyentes, dentro de la innovación constante y en medio de una crisis económica y política, donde la selección cuidadosa de los programas hacía parte de su diaria motivación, pues deseaban los locutores estar

a la altura de la ciudad que los reclamaba, buscando entre sus objetivos ser agradables para el núcleo familiar con programación típica como retransmisiones de fútbol, misas y demás, no perdiendo un gran fragmento dedicado a los espacios culturales con apoyo de las universidades.

La historia de esta emisora específica cuenta una línea de tiempo donde eran más las situaciones desfavorables que las posibilidades de éxito, sin embargo, los jóvenes iniciadores, se sobrepusieron a esas tensiones del contexto sociopolítico, el mismo que les permitió recordar que era esencial la información verídica dentro de sus proyecciones, así, todos sus esfuerzos se fueron encausando en la profesionalización de quienes dirigían esta radio, por supuesto en ello un cuidado mayor en la utilización de la palabra.

Una de las situaciones que llama la atención en contraste es notar como esta emisora de Valladolid termina convertida en un solo medio propagandístico de los falangistas, el dato se trae a nuestra época como medio de reconstruir la historia radiofónica exponiendo una experiencia importante en el mundo de este medio. No podemos olvidar poner los medios de comunicación al servicio de los gobiernos como red para los pueblos, no obstante, este ejemplo nos llama a la cautela pues pueden convertirse en justificación para dictaduras.

Los Juegos Olímpicos invernales de 1936, al igual fueron retransmitidos por Radio Valladolid, una fuerza que querían hacer contra la competencia llevando eventos de toda índole y de interés general, un deseo que se parece a la propuesta que quiero construir y adelanto, pues me proyecto buscando llegar a grandes masas, ya que el impacto de la palabra sensible sería mayor.

En este mismo sentido, se hace referencia porque se habla de una iniciativa de jóvenes con muchas ideas, rumbo que planteo en el espacio que vengo desarrollando, también en este intento trato siempre de poder ser parte de la cultura que la ciudadanía anhela. Una de las distancias que tengo es que este proyecto invierte una gran parte al parroquialismo, a lo tradicional en su sentido más natural, yo busco en cambio espacios de conexión universal, narraciones que unan de forma colectiva, no sintiéndose demasiado que hace parte de una localidad específica.

Estamos hablando de un recuento que incluso se remonta a 1923, fecha en la cual Radio Ibérica daba sus primeros inicios en un país europeo que estaba a la vanguardia radial del mundo, años que nos dejan experiencia de esfuerzos y de aprendizajes constantes, de alertas también como se menciona.

Da a mi propuesta también orientaciones, de cómo me puedo vincular a proyectos de administración municipal, y a engranajes con las universidades, es una señal también que advierte

cómo es esencial evitar contaminar la radio con propaganda extremista, se refiere en este texto parte de la historia de la radio en general que, sin lugar a dudas, da muchas contribuciones a los orígenes obligatorios del medio, la intención hecha sigue siendo válida, pues fue la voz de un pueblo sufriente, fue quien sanaba en medio de la guerra, una oportunidad para reconocer cómo los medios posibilitan cambio.

Fue muy relevante entender cómo este acto radial nació con gran impacto, digno de ser la admiración en todo el mundo, con una potencia para comunicar ideas y hacer que un pueblo anhelante se educara en las diversas maneras que la palabra puede hacerlo, me genera recuerdo de una fuerza que yo ya intuía y reconocía.

Mi segundo texto de referencia como antecedente es, *“Estrategias docentes para lectura crítica de la radio juvenil con profesores del área de lengua castellana de ciclo IV de dos instituciones educativas de la localidad de Suba en Bogotá”* de María Carolina Higuera Coronado, Carol Cecilia Murillo Cisneros y Paola Andrea Ramos Guillén (2018), es válido dicho documento pues es una experiencia de maestros de lengua castellana, muy oportuna en mi condición homóloga, además cómo se puede notar es una intervención crítica sobre la radio, donde los jóvenes son demandados a utilizar sus capacidades argumentativas para lograr hacer una lectura de este medio.

Vale destacar que aquí se pone de manifiesto nuevamente la cercanía que produce la radio, la familiaridad con la cual las investigadoras propician espacios de reflexión para que los estudiantes puedan transformar su entorno, es muy oportuno citar que es una experiencia llevada a cabo en Suba, Bogotá, por estudiantes de maestría, es muy importante recalcar igual que es radio producida por jóvenes.

Fascinante aspecto que debe ser mencionado en estas páginas es que dicha aventura está enmarcada en las estrategias docentes para la lectura crítica, todo un macroproyecto de la Universidad de la Salle enfocado en el lenguaje, la educación y la comunicación, dichos docentes son precisamente maestros de lengua castellana que creen en la cercanía y la novedad que produce la radio en los jóvenes.

La radio les ha servido como el medio principal a estas investigadoras para dar orientaciones a las dificultades presentadas en torno a la lectura crítica, pues han hecho la vinculación puntual de las prácticas docentes dejando de lado solo el señalamiento de que los jóvenes son los “malos lectores”.

Uno de los elementos que llevó a este interés de la criticidad en medios de comunicación, es que reconocen que la radio es un medio de comunicación masivo que en la era de la información vuelve a tomar gran posicionamiento como opinión para masas.

Lo anterior sin duda llevará a que los jóvenes, según las autoras de la investigación, adquieran un criterio autónomo no solo frente a los discursos ideológicos de la radio, sino ante cualquier medio masivo. Ellas, las investigadoras, apuntan a que hay muchos medios de comunicación en su contexto, pero que la radio genera gran atractivo para la población juvenil, entonces si nuestro objetivo como docentes es educar también población juvenil, debemos reconocer en este espacio un medio para seguir avanzando en esa formación que pretendemos dar, pues en este cúmulo de experiencias vividas en este medio de comunicación una habilidad que se puede desarrollar con ímpetu es la criticidad para responder a las exigencias sociales. Higuera, Murillo y Ramos, (2018) dirán que es un réplica “de una realidad social, en búsqueda de lectores críticos, que aporten de una forma objetiva, participativa y con criterio frente a los temas que se debaten, se exponen y se difunden en un medio como la radio” (p. 14).

Mérito es también traer desde la información allí encontrada sobre la función primordial que en tiempos dominados por la tecnología traen los medios de comunicación como herramienta fundamental de educación, ya que la información es grueso del material a entregar a los estudiantes, en mi caso radioescuchas en general, pues se debería estar inserto en un espacio que esté procurando dicha labor, es decir no podemos educar o informar si no contamos con un elemento de difusión que haga con gran ahínco a dicha labor, la educación de masas se propende desde las masas mismas que poseen los medios, estas son partes inherentes de cómo se perfila este proyecto radiofónico en Suba, un grupo de investigadoras acercando de manera crítica la radio a una población juvenil necesitada de mejores condiciones en su calidad de vida.

Es decir, esta propuesta crea gran sintonía con mi proyecto, pues ambos están constituidos para despertar criticidad, dar al colectivo un sentido básico de argumentación y contrargumentación sobre las realidades que la información en los medios de comunicación despierta, muy importantes que sea hecha por docentes y para docentes y jóvenes, parte de este impulso creador es hacer un llamado sobre los panoramas hegemónicos que se nos pintan, convertir al oyente en un ser reflexivo que se va enfrentando a la construcción de lo social con unas maneras propias para observar y argumentar

Creo que se distancia un poco de mi propuesta, porque si bien ambas son ejercicios pedagógicos que desean generar conciencia colectiva desde la radio como medio facilitador, mi meta no es solo estancarme en la circunscripción de los entes educativos, pretendo continuar generando una muestra tal que sea espacio de encuentro, no solo del oyente culto que tiene gran parte de mis afectos, sino que ese diálogo vaya calando como lugar donde un número diverso de personas toman asiento para reconocerse y llegar a meditaciones profundas.

Por otro lado, (Y a pesar de la fuente ser muy antigua, la cual reforzaremos con una más reciente) el artículo titulado “*La radio en África. Una radio para el desarrollo*” de Jean Paul Lafrance y Vito Minaudo (1984) anuncia como la radio participativa y educativa es escasa en África, pues el gran panorama está cubierto por radio comercial o estatal, sin embargo, en este contexto nace una experiencia peculiar y es la radio rural educativa, donde dicha propuesta está casi exclusivamente al servicio del campesino y el desarrollo de su contexto con una característica más de admiración y es que este proyecto deja de ser unidireccional, pues es la voz de estos pobladores, es decir es un medio de expresión popular.

En este contexto y ejercicio todo el territorio ha descubierto la importancia de la radio como medio para impulsar el desarrollo nacional, solo posible a través del desarrollo rural; tendencia que quiere pasar de una comunicación internacional a una nacional y luego a una regional, voluntad de dar prioridad a lenguas nacionales; temas de acuerdo con las necesidades de los oyentes; escucha en grupo y palabrería.

Vamos a enterarnos en este documento cómo la radio es el medio de comunicación por excelencia para la evolución de los países subdesarrollados, en él se señala cómo la radio tiene un costo 15 veces menor que el de la televisión, siendo su producción igual de económica, además el lenguaje hablado, la oralidad permanece casi intacta en África en detrimento de los lenguajes escritos y audiovisuales (Lafrance, 1984) lo cual prueba cómo el lenguaje oral es la primera instancia de comunicación del orbe humano.

La inmediatez ha hecho muy atractivo igual este medio, que sea didáctico le da un unido a su poder de sugestión, tres características que hacen desde la referencia que tomo, que la labor emprendida sea aún más gratificante de efectuar, pues se van anexando a esas seguridades iniciales, otras tantas que son esenciales de mencionar. Esta propuesta ha obtenido resultados claros como la disminución del analfabetismo en un 13% y la disminución de la violencia en un 15%.

Para el caso particular la única forma de alcanzar a la población africana es a través de la radio, pues el 80 de los países cuentan con un medio radiodifusor, siendo menos prevalente la televisión y la prensa escrita no teniendo aún un volumen considerable, Lafrance, también argumenta que la radio es el medio de comunicación más expandido con casi mil millones de radioescuchas según la UNESCO, lo que ha permitido que toda África trabaje a través de la radio por un proyecto cultural educativo y logre en esta red continental mejorar las condiciones de vida de millones de pobladores de este territorio.

Para esta experiencia específica en el continente africano, se cuenta con mil estaciones de radio, el número en cifras, aunque sigue siendo bajo, ha logrado estrategias con los Ministerios de Salud, de Alfabetización, Comunicaciones, y Orientación Nacional; toda una alianza alrededor de la radio que ha permitido que este continente aumente la evolución, el desarrollo de sus territorios.

Al leer este texto es evidente para mí que no se trata de una experiencia de un grupo minoritario, como se deja ver es la propuesta de todo un continente mediante un medio de difusión de comunicación permitido por una propuesta de envergadura.

Varios elementos hacen cercanía de esta propuesta con la mía, y es que están haciendo radio para el desarrollo de sus territorios, una radio de tipo educativa que también hace parte de las intenciones programáticas de mis ejercicios de radio, pues el objetivo es a través de la palabra generar pensamiento crítico, estimular la consciencia, propender por el desarrollo de los territorios, se me indica en esta propuesta como novedad la importancia de vincular los contextos, si bien mi labor es sensible a ellos, podría tener una potencia mayor en este sentido.

Otra semejanza es que actúa con gran impulso sobre sobre la oralidad de los oyentes, va tejiendo advertencias sobre la forma atenta de usar el lenguaje, además porque esta experiencia africana ha tomado el mayor número de oyentes posibles por ser el medio de comunicación más difundido en el continente.

Paso a otro documento trascendental con el que refuerzo aquella antigua referencia que no quería dejar pasar en mis antecedentes, esta vez argumentaremos desde *“Educar a través de la radio” de Emma Roderó*; Ella nos hará comprender con lujo de detalle todas esas aventuras que lleva la radio como medio pedagógico, un medio que se mantiene por su importancia, pues aún las fuentes auditivas de comunicación son de preponderancia, pareciera, que es difícil, casi imposible, por ser uno de nuestros sentidos más desarrollados, olvidarlo. Nos dice específicamente:

En este sentido, no debemos olvidar que la cultura, además de por vía escrita y audiovisual, continúa recibiendo también por vía oral, auditiva. Es el lenguaje oral, siempre lo ha sido, nuestra forma principal de acceso al conocimiento. No sólo lo audiovisual es auditivo, sino que nuestras relaciones sociales en el día a día se producen fundamentalmente a través de la palabra hablada. (Rodero, 2008, p.99)

Como vemos la palabra es omnipresente y nos permite estar atentos al mundo, la palabra que se pronuncia nos transversaliza el conocimiento, puesto que este sentido, el oído se ve potenciado a través de lo que queremos expresar, la voz se vuelve preponderante porque comunica, y atender a la comunicación es estar atentos a la realidad que pasa con el universo.

Una realidad que siempre es cambiante, una que nos impulsa a estar prestos a lo que debemos de buscar como conocimiento, una que nos insiste en creer en la voz que comunica, en la voz que da fuente de sapiencia pues se cataloga como directriz de los medios de comunicación, al ser la palabra el gran imperio de lo que comunicamos.

Continúo con “*La crónica radial como recurso para la recuperación de la memoria histórica en el municipio de Soacha*”, en las líneas de este documento se puede constatar que a través de la crónica radial fue posible hacer procesos de ánimo por la memoria colectiva del municipio de Soacha, pues la misma investigación determinó que dicho entusiasmo estaba en abandono, no se tenía consciencia mayor de la identidad como localidad.

Al respecto nos dice la autora que:

Los lineamientos desde los cuales fue posible crear las crónicas radiales se dan teniendo en cuenta la definición misma de “crónica” como el relato que humaniza la historia, y en cómo la forma en la que se construyen hacen de ellas el recurso comunicativo más cercano a la memoria histórica al permitirse encontrar al otro reflejado en la narrativa de cada una de ellas (Vega, 2018, p. 12).

Como se nota las crónicas llevadas a cabo por esta investigadora y demás personas activas dentro de la radio de este municipio de Cundinamarca permitieron rememorar los eventos más relevantes para una colectividad dándole la posibilidad de poder construir memoria colectiva, un tejido comunitario que permite la integración de la población por objetivos comunes.

El lenguaje sencillo fue clave para que la localidad a través de entrevistas pudiera ir resonando con un pasado olvidado, digno de ser relatado como ejercicio político, los testimonios como ejercicio principal, las vivencias como acto respetuoso de los pobladores de la zona, todas esas actividades hechas a través de la radio como medio que legítimamente guarda la tradición de un pueblo. No es así, la crónica y la radio en ella un elemento más, sino el eje fundamental de la construcción.

Uno de los hallazgos puntuales en estos ejercicios fue notar el reto que se debe asumir para tener este impacto, el reto preciso que se demanda de la buena comunicación y en ello los acercamientos al periodismo, válido en este mismo sentido es reconocer cómo se hace investigación al tiempo que se resta hegemonía a una historia que se cuenta parcialmente, pues al permitir diferentes voces de lo que define este pueblo, se engrosa su definición, con los testigos de la historia.

Es clave comprender que para la investigadora fue posible detectar que dicha metodología se puede implementar en cualquier territorio, siempre con la posibilidad de ser exitoso, pues constituye un elemento faltante dentro de las comunidades diversas.

El sentido de pertenencia, el protagonismo de los habitantes, comprensión del territorio entre muchas otras bondades, figuran como conquista de este proyecto que se dedicó a retomar la importancia de los ciudadanos, a transformar las perspectivas de futuro y mediar en la consolidación de un recuerdo mancomunado.

Un eje igual que poseo, pero debo fortalecer con toda decisión en mi proyecto actual de radio es la memoria colectiva, la integración en un espacio de encuentro histórico, es por ello por lo que esta propuesta propulsa un deseo mayor de seguir trabajando desde la simbología, hacer potencia de la integración de los sujetos a través de la palabra como medio para generar unificación.

Esa idea anterior sería un tanto la distancia, una gran cercanía es que, en mi propuesta, busca convocar a toda la comunidad a través del lenguaje sencillo como esta propuesta lo hizo para ir hacia el oyente. Se me recuerda así, la importancia de los testimonios y las vivencias como objeto de escritura a proyectar en los micrófonos y una consideración de los discursos de la comunicación social y el periodismo.

Por su parte, el texto "*La radio estudiantil como estrategia didáctica innovadora*", es el siguiente documento que apoya la consecución de antecedentes, este es un ejercicio radial que se encaminó a la visualización de la radio como medio colectivo en el contexto costarricense, muy

importante mencionar que es una propuesta que media por reivindicar la radio como elemento didáctico más que como objeto de estudio, el proyecto fue realizado con estudiantes de este mismo país en las modalidades de talleres, el trabajo de campo se llevó a cabo en dos fases: un inventario de emisoras estudiantiles del Gran Área Metropolitana de Costa Rica y el diseño y ejecución de Talleres de Producción Radiofónica Estudiantil. Según el investigador:

Los resultados indican que esta estrategia pudo favorecer el fortalecimiento de valores, la inclusión social y la prevención de problemáticas sociales en la población adolescente, así como el desarrollo de competencias genéricas que pueden brindar insumos importantes para su futuro laboral y profesional. (Araya, 2017, p. 35)

Como se evidencia hay un gran beneficio general de la población estudiantil que por medio de estos talleres logra un mayor dinamismo de sus capacidades, fortaleciendo al colegio y su contexto. Tengo de igual forma que relatar que los resultados trascienden lo que inicialmente se puede esperar de un proyecto sensible, otros hallazgos que el autor brinda de manera generosa son los siguientes, pues se encontró que la radio estudiantil sirve para:

fomentar y reforzar el trabajo en equipo; potenciar la iniciativa y la capacidad creadora del profesorado involucrado en el proyecto; mejorar la expresión oral y escrita entre los estudiantes, así como la utilización de los signos de puntuación; aumentar de forma significativa el uso de la biblioteca, favorecer la integración del alumno, aproximándolo a su entorno, desarrollar una nueva forma de educar: activa, abierta a la vida, democrática, crítica y solidaria; dinamizar la comunicación en la comunidad escolar. (Araya, 2017, p. 43)

Estos talleres hechos por esos autores, fueron elaborados a través de las posibilidades radiofónicas que ofrece internet, se realizaron ejercicios en equipo, discusiones grupales, exposiciones magistrales, y demostraciones, realizando evaluaciones formativas para comprobar el aprovechamiento de estas modalidades, los mismo talleres demostrarían que el entusiasmo es mayor en las mujeres y que todos los participantes jóvenes estudiantes se caracteriza por la búsqueda de autoconocimiento, seguridad en sí mismos y manejo de relaciones interpersonales.

La experiencia también arrojó que los estudiantes fueron fortaleciendo la puesta en escena de la radio, pues siempre se les insistió en el manejo de la información completa, imparcial y sin prejuicios, facilitando la toma de decisiones y la búsqueda de información de calidad y pertinente. Todo llevando a un encuentro calificado como óptimo del lenguaje radiofónico en un hallazgo muy importante que fue visualizar la criticidad que los estudiantes desarrollaron sobre sus propios ejercicios, deseando mejorarlos.

Estos talleres son similares a mi intención, pues reconocen el supremo valor de la radio como medio colectivo estético, un encuentro en este caso con la población juvenil siempre meta también de lo que quiero lograr y vengo logrando, una de las etapas con las que deseo continuar es generar la posibilidad de integrar población interesada en la radio con el objetivo de elaborar talleres sensibles sobre el acto de hacer radio.

Quizá hay una distancia y es que mi objetivo no es solo la población estudiantil, la meta comprende un producto tal que sea de fácil inserción en una población diversa, general, en oyentes heterogéneos como manera de vincular a la comunidad oyente.

Creo y estoy convencido igual de los logros que se pueden obtener en torno a procesos de radio; criticidad, fortalecimiento del uso del lenguaje, inclusión, aumento de valores, dilución de problemáticas sociales, iniciativa creadora, entre muchas otras narradas en esta experiencia centroamericana.

El texto “*Comunicación ciudadana en Montes de María Colombia*” de la autora Clemencia Rodríguez (2013) será tratado a continuación, una experiencia de jóvenes intelectuales decididos a transformar territorio y cultura en la consecución de mejores condiciones de vida por medio de la radio, el nombre de este grupo es Colectivo Montes de María, dicho proyecto está decidido a tomar parte activa dentro de los medios de comunicación, teniendo presencia televisiva y radial.

Este grupo a través de su escuela “Sin muros” ha establecido una canal de comunicación con el objetivo de que los ciudadanos más jóvenes se reinventen y reinventen sus localidades, posibilitando soñar y diluyendo el miedo como eje central de su labor, no siendo la producción mediática su cometido de mayor potencia sino el cambio de imaginarios como instancia para el sanar de la violencia.

La experiencia marcó un hito en dicha región, pues ya que los medios comerciales son excluyentes y verticales, los alternativos y ciudadanos de este tipo, son horizontales y vinculantes, es así que los ejercicios con los locutores del gremio y con la vinculación a la comunidad ofreció

“un medio ciudadano, catalizador de procesos de apropiación simbólica, procesos de re-codificación del entorno, de re-codificación del propio ser, es decir, procesos de constitución de identidades fuertemente arraigadas en lo local, desde donde proponer visiones de futuro” (Rodríguez, 2013, p. 6).

Es vital preponderar que este grupo inició reuniéndose en el parque del Carmen de Bolívar, con una cámara de video, preocupados por crear un proyecto cultural que dinamizara la ciudadanía; así empezarían a crear periodismo comunitario. A la fecha ya este colectivo es una ONG con suscriptores a su programación y ejerce capacitación en producción radial que se ofrece a los niños a través de 18 colectivos escolares de producción radial de la localidad, también capacitan a mujeres desplazadas en radio para aprender a contar sus historias y hacer del territorio un espacio de memoria y reconciliación.

En términos generales y con la siempre ayuda de la radio, este colectivo define sus objetivos de la siguiente manera:

Primero, posicionar a los niños y las niñas como protagonistas activos de los proyectos de desarrollo comunitario; segundo, fortalecer el papel de la mujer en el desarrollo comunitario; tercero, recuperar las identidades locales y culturales en forma de tradiciones orales, mitos, leyendas y despertar una conciencia del entorno local; y cuarto, desarrollar y legitimar medios alternativos, como la prensa, la radio, los altoparlantes o la televisión. (Rodríguez, 2013, p.13)

Dentro de sus dos grandes impulsos a través del grupo que han fundado con apoyo de las administraciones municipales han logrado consolidar en sus presentaciones radiofónicas ejercicios sensibles para una pedagogía de la convivencia pacífica y el fortalecimiento de una cultura ciudadana. Ellos en su función han logrado tener un espacio propio, equipos propios, recursos con que financiar sus capacitaciones y toda una comunidad que entra y sale a todo momento de esta casa satisfecha de ir creando y contando una historia.

Gran semejanza con mi apuesta es que ella es realizada por jóvenes intelectuales, preocupados por su entorno, mi intención también siempre en la intimidad es generar motivos para la disminución de la violencia en mi territorio; los cambios de imaginarios hacen siempre parte de mi intención como medio recolector de un motivo que trata de disminuir el miedo y propiciar

ambientes donde la comunidad se vincule; se diferencia así en que no cuento con los grandes recursos que han logrado obtener, pero sigue insinuando una motivación para la adquisición de los mismos.

La visión de futuro que proponen está estrechamente relacionada con mis preocupaciones como herramienta para propiciar calidad de vida; es importante señalar que no he tenido en cuenta a los niños, como ellos lo vienen haciendo; la consciencia del entorno local y la validación de los medios alternativos hace parte de mis impulsos.

En el texto *“La escuela radiofónica como estrategia para la formación de líderes en comunicación popular en los barrios de la zona norte de Medellín”*, se cuenta una experiencia, como su título lo indica, realizada en la capital de nuestro departamento Antioquia, en ella se puede registrar cómo un grupo de periodistas y comunicadores de la Universidad de Antioquia y Luis Amigó decidieron crear una plataforma educativa radial con el interés de formar líderes en comunicación popular; dicho espacio específico fueron las comunas del norte de la ciudad.

Hay que mencionar que esta apuesta radial se situó en estas zonas por ser lugares márgenes socioeconómicos y culturales bajo el auspicio de una ONG, radicada en la zona de influencia, así la emisora llamada Zona Radio, de tipo comunitaria para reiterar, nace desde y para la gente de dichas comunas, quienes fueron sus fundadores y aportantes de liderazgo.

Estos líderes de comunicación popular pronto se harían cargo de la primera parrilla de programación de la emisora trabajando de la mano de La Corporación Educativa y Cultural Simón Bolívar, quien estaría siempre impulsando en estos líderes y habitantes de Medellín un esfuerzo por el trabajo comunitario, acciones de educación popular y perspectiva de género para la transformación de inequidades sociales, culturales y políticas buscando condiciones de vida digna en la ciudad de Medellín.

Así para los autores de la presente investigación es fácil reconocer que:

La Organización trabaja con y para niños, niñas, hombres y mujeres, jóvenes y adultos; y su propuesta pedagógica se basa en las líneas temáticas de: derechos humanos, comunicación popular, convivencia comunitaria, desarrollo local y participación ciudadana; buscando crear mejores condiciones para la planeación y la deliberación del desarrollo local; dinamizando procesos educativos alternativos, populares y culturales en la zona, que promuevan el empoderamiento y la transformación de las personas y las comunidades. (Rendón y Ortega, 2011, p. 12)

Es igualmente sencillo para mí notar la gran influencia benefactora que ha traído tal proyecto, una forma de desarrollar comunidades más conscientes de su función política y social.

Concluye entonces este grupo que con la asociación de estas comunidades a ONGs que participan activamente en la construcción de ciudad comprendieron dos factores esenciales iniciales para el desarrollo del territorio, por un lado, ratificaron que la educación es un medio de liberación de la comunidades populares desfavorecidas y, por otro, la relevancia de la radio como elemento de concientizador social, de desarrollo económico, educativo y cultural.

Esta misma entidad fue necesaria para la creación de comunicadores formados desde la misma emisora, demostrando como las alianzas que realizó La Corporación Simón Bolívar con diferentes instituciones de la ciudad ha perdurado como vivencia, vinculadas en ellas universidades, emisoras locales y transnacionales.

Esta propuesta tiene un gran ímpetu social, la que hace un gesto de sugerencia a mis deseos, pues si bien trabajo reflexionando en el bienestar de una comunidad, necesito mayores alianzas para el logro de un objetivo colectivo, igual propone la importante relación que con universidades debería hacer, como alternativa de fundar cambios duraderos.

Es notable admirar la dedicación que esta vivencia radiofónica tuvo en la disminución de los índices de ignorancia y con ello la disminución de la pobreza formando en líderes comunicadores populares, o sea una alternativa necesaria que debería tomar el rumbo de este mi proyecto. Hay muchas similitudes igual a pesar de las diferencias y es por ejemplo el deseo de mejorar las condiciones de educación de la comunidad receptora, avivando un espíritu políticamente activo, empoderando a la región y a las personas.

Finalizo estos antecedentes con el documento “*Contagio Radio: una iniciativa de comunicación contrahegemónica en Colombia*”, un texto en el cual se plantea un propuesta alternativa con enfoques en derechos humanos, iniciativa que desde el 2009 viene promoviendo una forma contrahegemónica de producir radio en la nación, donde se establecen grandes labores de producción de columnas de opinión, acción en red con otras instituciones que trabajan por la paz, la creación de videos de denuncia social; prácticas que han favorecido la democratización de la información y la generación de pensamiento crítico y de comunicación social no estándar.

Esta iniciativa específica nace en la ciudad de Bogotá en el 2009, como una práctica radial online de jóvenes profesionales y estudiantes de un número muy diverso de pregrados, desde

administración de empresas hasta teología; llamada Contagio Radio, dicha aventura siempre ha estado enmarcada en la defensa de las comunidades más vulnerables del país, sustentadas por una ONGs y con recursos también de la cooperación internacional, afirmando ellos que por no ser recursos fijos el voluntariado ha jugado un papel predominante en la ayuda para que el proyecto se mantenga.

Es una característica que lo diferencia el no ser solo una organización juvenil formal, esta reunión de jóvenes no pretende convertirse en un movimiento social más, ellos tienen el cuidado de que sus contenidos sean elegidos en reuniones que tienen cada ocho días, para que la verticalidad desaparezca y no haga el daño de ser una sola voz que se repite.

Muchos de sus programas son de análisis de contexto nacional e internacional, mientras que otros se basan en contenidos artísticos, culturales o ambientales, con ese deseo de constituir memoria y resistencia.

Las columnas de opinión de este colectivo están basadas en propiciar debate y pensamiento crítico, los contenidos que circulan allí son de temática libre y no solo tienen que ver con derechos humanos, teniendo un cierto límite que respete su objetivo pacificador; esta variabilidad en sus contenidos ha permitido que lleguen a un grupo muy amplio de oyentes.

Los espacios propiciados por Contagio Radio han sido un medio para movilizar el pensamiento y la libertad de expresión, un lugar definido como centro de convergencias, para nivelar la potencia suprema que parece tener el neoconservadurismo y la ultraderecha.

Al respecto sobre los muchos logros y acuerdos nos dice el autor de la exposición:

En este contexto, cabe destacar que el éxito de las posibles alianzas o acuerdos que se vienen configurando en Colombia depende en gran medida de la habilidad de los actores para tender puentes comunicativos, diálogos constituyentes e inteligibilidades que propicien la articulación y acción en torno a lo común. (Aguilar, 2018, p.11)

Este cometido radial entonces tiene gran parecido con mi impulso, puesto que tiene un gran sentido de lo colectivo, hay una fuerza que propicia cambio y que dialoga con la sensibilidad sobre todos los grupos posibles de oyentes, hay una apuesta grande para despertar el pensamiento crítico y generar mejores condiciones a través de la palabra de las comunidades marginadas, mi objetivo también es generar condiciones para la paz.

Se diferencia en que yo no pretendo ser un movimiento social, pero hay en esta misma instancia un acercamiento puesto que ellos son alternativos, no desean ser un colectivo corriente. Facilita también sentirlos familiares puesto que mis líneas van con la intención de generar memoria y emancipación, quiero igual ser un puente comunicativo entre la sociedad civil y un Estado más humano.

1.3 Amando a mi pueblo, un día para la eternidad. Crónica Poética

La siguiente crónica poética es producto de un ejercicio de reconocimiento del territorio que hago como habitante del municipio de Yarumal. Lo primero entonces que se hace es un recorrido por las condiciones culturales de lo que percibo relevante de describir como contextualización del espacio en el que desarrollo las prácticas; se describe como recorro sus calles y lugares para finalmente en ese mismo recorrido llegar a la Casa de la Cultura como centro de práctica; es relevante también afirmar que dichas prácticas se iniciaron virtualmente y que este resultado elaborado hace parte de las preocupaciones propias de lo que como ciudadano de este territorio se me permite percibir.

Voy a narrar como aprendí a amar a mi pueblo caminando un día por sus calles, reconociendo sus gentes, volviendo a observar con extrañeza lo que es y siempre ha sido.

Me levanto temprano en la mañana, son las siete, y ya comienzo a saber que amo a mi pueblo, porque no tengo el mínimo reparo en anunciar en cualquier lugar donde me encuentre, que de aquí soy; digo soy yarumaleño, a voz abierta, con cierta pimienta, cierta chispa, un encanto en pronunciar su nombre. Tengo toda la seguridad de sentirme de este terruño, admirado por la gente y la gracia que lo habita.

Me tomo un café un poco avanzada las siete, quiero como extranjero que ve por vez primera este pueblo, encontrar, ya en mi caso, recordar su fascinación, y siento que tengo gran afecto por este caserío de la tierra plateada porque albergo memoria de aquellos tiempos de lámparas que recuerdo rosas, los antiguos taxis en su parque principal que ahora son tesoro de postal, amándolo estoy en la imponente celeste del Seminario de Misiones, con su arquitectura sabia y antigua, vivienda para mí soñada.

Termino mi café, claro, como me gusta, ya son las siete y media de la mañana y empiezo a notar de esta localidad su espectro de ostentosa ciudad, sus calles empinadas para disgusto de algún visitante, siempre exquisitamente limpias, buenas para las piernas tonificar, las inundaciones decimos evitar.

Salgo del café, luego de haberle pagado el tinto a la amable joven que atiende este pintoresco lugar, siento va a hacer un día encantador, pues ya hechizado estoy, rememorando que veo aún a Epifanio caminado por las aceras de la ciudad retablo, enredando a los transeúntes en palabras, distrayéndolos con el regalo de los bosques, obligándolos a una mirada al cielo nocturno. Extasiado estoy igual porque aquí nació genio como el de Francisco Antonio Cano, refugio magnánimo cuando la vida nos duele, exigencia de la perfección buscar.

Me siento junto a los Dominios del niño, qué lindo nombre, una alabanza para quien lo creó, miro de soslayo el reloj, ya casi son las ocho de la mañana y yo sigo recorriendo mis calles, y ahora me pregunto: ¿Cuánto amor me produce mi tierra? Noto que es una respuesta fácil de encontrar si miro que sus mujeres son lindas, nobles e inteligentes y sus hombres, compiten por igual mérito; Amo a esta urbe, extasiado con el milagro de la neblina ascendiendo desde el Nechí, observada desde Cerro Azul...Magia exclusiva, alucinación de pocos, regalo divino, prodigio enviado. En este 29 de noviembre no hace falta más nada, estoy lleno con el sentimiento patrio que me regala esta matutina caminata.

Sigo dando uno y otro paso, no siento aún ninguna clase de cansancio, la alegría permite olvidar dolor alguno del cuerpo, encuentro en cada esquina una escuela donde algún niño es feliz, así la contienda amistosa entre María y San Luis, quién es mejor, quién ha de aprender más, es el reto que se imponen esos muchachos sin parar.

Son ya las nueve, es hora del desayuno con el reconocido pandeyuca, producto exótico para muchos, bocado de nube también para los que saben disfrutar; estoy en balcón alegre y visualizo los cultivos de papa, mora y tomate, caña de azúcar y café, brindo con esta aromática por todos los que han de venir; y al brindar pido escucha a la esperanza del embriagado, del drogado, a aquella intención del alcalde de turno la desocupación erradicar. Salgo de este establecimiento que me brindó el frugal desayuno, no era necesario algo de mayor peso, sigo insistiendo voy como flotando dichoso por este redescubrir.

Siendo las nueve y media, recuerdo a esa mesera tiene empleo, pero muchos yarumaleños no lo poseen, hay igual otro nutrido grupo de foráneos de nada se quejan, tal vez como lo hace el

que sale de alguna ¡linda vereda! y conoce esta gran ciudad, ellos también en labor siempre por mi respetada disfrutaban de nuestra agitada plaza de mercado de antaño, que rico allí el verde de nuevo reventara, generando más que necesidad de empleo, seguridad alimentaria.

Avanzan las nueve, ya casi son las diez, es hora de expresar que, desde Buenos Aires hasta José María Córdoba, desde América del Norte hasta América del Sur, siempre está mi amor por Yarumal, y en el mismo que cuando dicen: “pero, es frío, feo y faldudo”, responde: ¿Yarumal? ¿Yarumal? Yarumal es una chimba, revelando parte del embrujo. Pues lo frío y faldudo no se puede cambiar, y su belleza es más una experiencia de vida.

Ya las diez y cinco minutos y me encuentro con una reina que pide monedas, una reina sin coronar, que también despierta mi pasión y consideración, hablando de pasión y consideración, estoy en la avenida, avenida que se divierte ahora creando alterno boulevard; en esta calle, larga y plana como ninguna otra vive joven talentoso, siempre, por cierto, alguien conoce un inteligente muchacho de este pueblo, en el que siempre un brillante recuerdo de su visita aquí le ha de quedar; todos, extraños y propios trabajamos con estas memorias porque hemos descubierto el misterio divino en esta villa, porque guardamos un afecto honesto siempre por esta población.

He caminado bastante, ya el reloj marca las diez y media, y tropiezo con los solares repletos de coles, cilantro, limoncillo, cebollas y chócolos, los mismos que noto sirven para recreo de perros y gatos intrépidos. Yarumal tiene tantos solares con productos comestibles, como incontables salones de belleza, almacenes de ropa, cafeterías, panaderías, papelerías, taxis, ferreterías, legumbrerías, restaurantes, hoteles, un comercio difícil de contar.

Once de la mañana, he dado una vuelta, para retornar al alboroto de la Calle de Perla o la famosa calle de la perra o caliente, contento en esta misma confusión; paso por la que se llama San Mateo, por paradoja nombrada para disfrute de muchos la Calle del Pecado, ¿A quién tal ingenio se le ocurrió? Un poco más arriba encontramos a las Conchitas y sus hostias sacras, combinadas unos metros más al lado con las noches de rumba en este parque, producto de exportación.

¿Ese pueblo no queda yendo para la costa? Ya siendo las once y quince, recuerdo muchos preguntan, ellos afirman yendo para allá pasaron por aquí. No me he ido del parque principal y sé que tengo afecto por mi pueblo incluso en la misa “cantaletosa” de los domingos a medio día, pues quizá el que está en país extraño la anhela.

once y cuarenta y cinco, no podría dejar en este recorrido de pasar por el reposo de las vetustas casas de San Vicente con su insinuación prudente de mirar al pasado, contraste hermoso

con esa repentina explosión de bellos edificios por doquier, congratulado siempre de mi cariño por mi tierra desde el prevectorio hasta San José, desde Gorgona hasta el Japón, pues no podemos olvidar esa sensación de ser el centro del Norte, cuna nacional libertad, una pequeña ciudad que se mantiene digna, buscando la sabiduría, siempre con gracia y carácter, altiva, para mi gusto siempre atenta y despierta, siempre con la esperanza de algo brindar. Debo regresar a casa, ya son las doce, voy a almorzar.

He comido un buen banquete y siendo la una de la tarde me dirijo a la Casa de la Cultura, deseo saber esta institución como centro de mis prácticas qué ha de ofrecerme para mi desarrollo como docente; hace sol del pasado mediodía, muy fuerte, hallo un lugar que es concebido como templo de la cultura, un hogar para el intelecto y la sensibilidad donde me reciben con entusiasmo, donde siempre con alegría nos han a todos acoger. Este sentir se sublima, al hallar un espacio que con magia brinda la posibilidad para el esparcimiento de las artes, un hogar para soñar, protector de la naturaleza, del territorio y las utopías de los habitantes de una región llamada Norte.

Es la una y media, allí saludo a Mariana, nuestra gestora cultural, la que muy amable me da un recorrido por este sitio, que ya conozco y quiero reconocer, sitio que es un motivo para la tradición, para la creatividad de los jóvenes, y el compartir de toda una población. Voy recorriendo cada pared, cada cuadro, como si fuese la primera vez, entendiendo el impulso que este sitio para las personas creativas, goce estético de toda una comunidad que participa, que vive, que anhela la existencia otorgue un patrimonio como urdimbre humana.

Ya casi las dos, ha sido una jornada de mucho aprendizaje, en esta que es una vivienda colectiva, medio para integrar un pueblo, hacer vibrar una parte de la nación, entiendo que hay mucho por hacer pues este remanso es un espacio siempre con la intención de estar abierta a la colectividad, con todo el crédito para destinar proyectos culturales, un edificio que alberga la materia sutil que entregan los habitantes de esta ciudad.

Son las dos y diez, grita alguien en el pasillo, y voy comprendiendo a cabalidad como esta administración es dirección donde se lanza una plegaria genuina por la hermandad, donde el aura de belleza deja impresión difícil de ignorar; donde todos nos encontramos en la sutileza de lo sensible, en el imperio de la palabra, en la reunión de lo hecho en conjunto. La cultura se me dice haciendo una pausa, debe ser el modelo de toda educación, permitiendo que la familia, jóvenes y público en general sensible se reúnan al amparo del ingenio de las personas que vienen y dejan su parte.

Dos y treinta p.m., para mi sorpresa me informa la gestora cultural que allí se guarda, además del invaluable material bibliográfico, mucho material audiovisual esencial para la memoria colectiva, un lugar que cuida el silencio para los lectores de su antigua biblioteca.

Sigo avanzando por las instalaciones, podría detenerme ahora y quedar feliz de todo lo aprendido, pero yo quiero un poco más, todo este investigar por el sitio me llena de placer. Ya son las dos y cuarenta y cinco p.m. y hay mucho más que conocer, pues estas paredes y salones, son espacios para exposiciones, ya que el municipio no cuenta con otras salas, esta es la gran alternativa, y el gran origen de todas ellas.

Tres p.m. es insistencia en que este lugar no solo está destinado a sus labores corrientes y obligatorias, aquí se desarrollan cursos, conferencias, concursos talleres de teatro, danzas, títeres y actividades artesanales. Es en conclusión una entidad para el servicio común, en ella nos encontramos y aprendemos a ser humanos en tejido, todos alfabetos, analfabetas, marginados de la educación, docente y alumnos, se amistan para contribuir a proyecto solidario.

Qué buen recorrido, me voy dichoso de este espacio, voy cargado de información relevante, tengo más opciones que observar para desarrollar este proyecto de licenciatura, me encanta haber pasado por aquí, haber recorrido mi pueblo y en él la cultura como centralidad.

Este caminar por mi pequeña ciudad me hace ser sensible a una globalidad inicial de lo que somos, así constituir un radiografía lo más precisa posible de eso que nos define me permite ver un panorama amplio y saber cuál es la dirección que debería tomar en este sendero de prácticas, todo este conocimiento adquirido durante años de observación es puntual para concebir una pregunta que me inquiete, un problema investigativo que narraré a continuación.

1.4 Expresar la vital importancia de este proyecto

En líneas anteriores se hacía alusión a las diferentes configuraciones del problema por medio de la visualización de lo que los antecedentes me han permitido apreciar, esta búsqueda por evidenciar las virtudes estéticas de la palabra hablada en la radio como herramienta social, me facilita reconocer que la función de este medio de comunicación trasciende la sola función de un locutor o de un presentador, pues ella se vincula por medio de la gracia de la palabra a un orbe más amplio y de mayor impacto, el lugar de la colectividad, un punto donde los oyentes se encuentran, reciben o movilizan fuerzas políticas y culturales, donde son dueños de una voz que les permite

poner en consideración pública sus anhelos y preocupaciones, donde cuentan con la destreza del o de los locutores, para proyectar sus pensamientos a través de la radio, de manera que se les permita integrarse a una red amplia de ciudadanía para la consecución de objetivos comunes, o para la percepción de un proyecto que los acoge.

Puedo ver este problema investigativo esparcido entonces a lo ancho de la colectividad de mi contexto, es una preocupación que se denota al visualizar la sociedad circundante, pues en ella se tejen decisiones, añoranzas y destinos que siempre repercuten en eso mismo plural.

Al notar la importancia de lo sensible como palabra que se entrega a una comunidad empiezo a denotar la responsabilidad de observar todas las variantes que se presentan en este fenómeno que no se enumeran con facilidad, pues alrededor de la voz de la radio está la persona, está el territorio, están las administraciones gubernamentales, las situaciones de inequidad e inseguridad, se puede palpar con claridad un cúmulo de características culturales a contemplar, donde los deseos de un grupo mayoritario son discutidos y evaluados para la satisfacción del aumento del bienestar.

Este proyecto es fundamental de abordar porque la palabra en la radio se convierte en una fuente estética valiosa para la consolidación de las comunidades, al crear una propuesta que se entrega en la sociedad, dicha cultura puede sentirse abrigada, puede comprender que es afán de la creación radial ayudar a posibilitar espacios de reconciliación, de animación por el pensamiento crítico, la construcción y reconocimiento del territorio, el aumento del bienestar en la vida, la posibilidad de tiempo de esparcimiento de calidad entre muchas otras; es este un proyecto siempre bienvenido para el fortalecimiento del intelecto, para la propagación de una cultura que transforme los imaginarios, y se piense otros modos de ser y permanecer.

Dicha labor es urgente, pues no son muchas las investigaciones y proyectos que se hagan en esta dirección, la palabra radial como medio social desde la estética tiene siempre, visto con facilidad, una labor loable, digna de ser llevada a cabo. Al observar la radio desde la sensibilidad, se puede hallar con premura la explosión de ventajas que traería para los contextos narrar e investigar una iniciativa de tal orden, pues niños, jóvenes, adultos y ancianos son convocados a formar región, son escuchados para atender a las directrices que deben ser moldeadas a partir de sus imaginarios de comunidad.

Siempre va a ser factible poder trabajar desde una subjetividad dirigida a una colectividad si el proceso se hace desde la sensibilidad atenta, es decir quien habla en nombre de la comunidad

debe ser tan atento con lo que recoge a pesar de ser su propia percepción, para que se inserte fácilmente en lo que los ciudadanos ven como suyo, así se hace el proceso inverso al mismo tiempo, desde las comunidades hacia la subjetividad, una experiencia que permite movernos hacia la necesidad, pues esas urgencias en los contextos demandan un oído atento.

También es necesario apreciar la estética propia de la palabra de la radio, como mecanismo de proposición, como un eje que transversalmente actúa sobre los intereses creativos de quien allí proyecta sus palabras para transformar idearios comunes, es una puesta siempre sensible que conlleva a la pausa, a las acciones conscientes, a observar dos veces siendo cauteloso con los argumentos ofrecidos; una manera en la cual se expone el pensamiento y a la vez se enseña como producir el mismo.

Todo un incentivo para propiciar espacios de armonía que solo la palabra cuando se calcula puede ofrecer, una forma de elevar la reflexión pues allí se lanzan requerimientos y cuestiones que son necesarios dentro de la sociedad.

Así es que me hago la pregunta: *¿En qué sentido las virtudes estéticas de la palabra hablada en la radio, a partir del programa Altoparlante, se permite ser facilitadora de oportunidades para entender la realidad?*

Con el conversar
Meditación cuatro
Vicko

Qué rico esas conversaciones donde pasa el tiempo como flotando en cual alta nube, que rico esas conversaciones dónde somos entendidos, las mismas que son improvisadas, que nos toman por asalto y sin negarlo de verdad nos hechizan.

Traigan el té, la aromática, el tinto que esto va pa' rato, no tenemos afán y bien rico que estamos hablando, pues esto de conversar con ser querido, con extraño o amigo, de la tierra nos ha hecho despegar un buen rato.

Las buenas conversaciones entonces nos elevan, nos hacen más livianos y nos permiten olvidar la perturbación; las buenas conversaciones nos dejan más sabios, con un sentimiento de paz interna, nos permiten con delicadeza entrar en el otro y que el otro sea bienvenido a nuestra alma.

Hemos de sentirnos comprendidos cuando la gracia de buenas conversaciones se nos presenta, hemos de profundizar en la existencia pues en ellas ponemos toda nuestra sensibilidad en intento de entender qué es lo que sucede con la vida.

Las buenas conversaciones están llenas de empatía, de consideración por el otro, pues además de manifestar lo que sentimos, escuchamos con mucha atención lo que el otro o los otros nos están refiriendo.

Con el conversar se le resta velocidad a la vida, aumentamos nuestra tolerancia, discutimos ideas esenciales, nos hacemos más cercanos, cooperamos, tejemos más cordiales sociedades y nos acompañamos en nuestras incertidumbres.

Es en este mismo acto donde desaparecen las tensiones internas, conocemos a los otros y disfrutamos de nuestros propios sentires; no te quedes con la oportunidad de una buena conversación, ella te dará alegría y hará nacer en tu espíritu un entusiasmo renovado, ya sabes de sus virtudes entonces siempre habrá un motivo para tener una.

1.5 Objetivos:

1.5.1 Objetivo general

Comprender las virtudes estéticas de la palabra y su función en la radio desde el programa *Altoparlante* en el municipio de Yarumal, como potencia sensible con el verbo que intenta perdurar en lo trascendental.

1.5.2 Objetivos específicos

- Indagar sobre las razones que hacen de la radio un medio estético, social y cultural.
- Reconocer la trayectoria del programa *Altoparlante* y la experiencia formativa como locutor, poeta y maestro a través del enfoque biográfico narrativo.
- Generar espacios de interacción y de creación con los radioescuchas y la comunidad de visitantes de la Casa de la Cultura de Yarumal.

1.6 ¿Y cuál es la noble razón de esta propuesta?

Este proyecto es necesario en temas de aportes porque propicia el reconocimiento de las ventajas que tiene la radio para las comunidades en sentido de mejoramiento político, educativo y cultural desde la estética propia que allí se funda, ello permitirá indagar sobre cómo el desarrollo social se va visibilizando mediante la palabra que se expone en dicho medio y cómo se va notando el tipo de cohesión social que se va fundamentando alrededor de los proyectos que se ejercen, es una manera en este sentido de reivindicar el objetivo estético de este medio como verdad, como libertad.

Al respecto Maria Isabel Hernández (2006), en *“El poder de la palabra en la publicidad de la radio”* da nuevas miradas sobre la virtud estética en la radio, dejando el prejuicio de que se circunscribe a un enfoque comercial, encontramos, reflexiones que son inherentes a cualquier propuesta seria que se presente de los micrófonos radiofónicos.

Así quién habla en la radio se convierte en anunciante, creativo, y locutor, en eso que Hernández reconoce como perfecto dúo entre pragmática y persuasión, dos elementos a analizar dentro de la radio que van direccionados a ese “oyente masivo, heterogéneo y muchas veces anónimo el cual es tratado como si fuera uno solo y conocido, en un simulacro de comunicación de tú a tú”. (Hernández, 2006, p.3)

Es decir, la radio va ayudando a generar espacios de familiaridad con las comunidades, va acercando a información que es de interés general, despertando pensamientos y propiciando que las fuentes de información a su vez sean vistas de manera crítica.

Uno de los textos irrenunciables para este proyecto que podrá dar más luces sobre los beneficios de esta propuesta es *“La escucha: el valor de palabra hablada”* de Álvaro B. Márquez (2010) allí encontramos de inicio una sentencia que reza: “La relación de nuestros sentidos con la experiencia humana de la vida es necesariamente existencial y sensible” (p. 3). Como se nota entonces, todo producto sensible cuenta qué es la existencia, nos da una forma de entender la realidad, posibilita atender a causas nobles y urgentes.

La radio entonces desde aquí, sin lugar a duda, se entiende como práctica lingüística, “una experiencia que incide sobre el pensamiento reflexivo”, todo un acto intencional que pretende dotar de significación. (Hernández, 2006, p.5)

Yendo mucho más allá, el autor afirma:

Nos creamos un mundo de interacciones donde el sentido de nuestras prácticas sensibles cognoscibles son en efecto sistemas de relaciones semióticas que nos permiten comprender la realidad como un conjunto complejo de sistemas de interpretación lingüística, donde se une la materialidad corporal y la abstracción racional” (Márquez, 2010, p, 56)

Por tanto, la radio al ser palabra pone de manifiesto su gran aporte a esa existencia a moldear o a conocer, es el medio preciso para controvertir y analizar lo que somos, una herramienta muy poderosa para poder entender la materia sutil de los símbolos que adoptamos para construir lo que somos o lo que queremos ser.

Este interrogante por conocer las virtudes estéticas de la radio como palabra hablada lleva a recordar la intensidad que se puede generar en este medio; para la maestra Luz Elena Gallo en su texto “*Expresiones de lo sensible: lecturas en clave pedagógica*” la diferencia de intensidad es lo realmente implicante, emitir signos heterogéneos, ya dicho, que logra el impulso creativo que ya tengo en adelante, con “el ataque emocional y sensual de los espectadores”. (Gallo, 2014)

Es fuerza entonces de este trabajo iniciar una búsqueda de todos esos recursos que se van atando para completar la labor sensible de la palabra hablada que se proyecta a través de un medio como la radio, va acercando al radioescucha a un orbe de cultura, de conocimiento porque se hace desde la infiltración de lo que el cuerpo y la mente requieren para su función amena y delicada, el hombre debe ser conquistado con esa bondad sublime que ofrece la palabra en su omnipresencia, en su ubicuidad, como es sutil tiene siempre un espacio de recepción.

Es igual meritorio reconocer que Han en “*La salvación de lo bello*” dice que San Agustín afirmaba “Dios encubría las escrituras con velos para hacerlas objetos de deseo”, (Han, 2015, p. 27) la radio tiene esta gracia, la propuesta que adelanto la busca a diario, mantener en lo estético ese goce por lo bello que parece erotismo, la paciencia del retrainamiento invita a seguir, a buscar lo escondido tras la palabra, pues es evidente que todo lo que se dice deja un mensaje encriptado, uno de tipo subliminal que no se hace evidente a plenitud y que sí arrastra los sentidos de quien nace y es albergado en lo que los vocablos hacen producto de la siempre simbiosis entre sensibilidad y poesía, es decir además de la razones políticas, sociales y culturales expuestas al inicio, es digno de emprender este esfuerzo, pues entrega a las comunidades una forma sensible de la palabra que fortalece el conocimiento de manera amena. Han, también afirma cuando Kant señala “lo bello está circunscrito a lo cognitivo, a la imaginación, al entendimiento y la intuición, es el concierto

armónico de las facultades cognitivas, la complacencia del sujeto por sí mismo”. (Han, 2015, p. 33) es deber ver cómo esta nutrida cita lleva de inmediato a pensar en la abismal potencia de la radio, si la radio es estética que es mi compromiso a demostrar, y la estética es acuerdo de lo bello, lo bello será el concierto armónico de las facultades cognitivas, ya se ve, la imaginación, el entendimiento y la intuición todas son adiestradas en un espacio radiofónico.

Descubriendo las potencias de nuestro cuerpo estaremos atentos a que con él vamos narrando, una historia que inicia en la sensibilidad, puesto que es en la escucha que vamos construyendo tejido con los sujetos habitantes, es una condición básica tener el oído atento para poder experimentar el logro de un deseo anhelado con anterioridad.

Somos así receptores cognitivos, y esta recepción es hecha por medio del lenguaje, el lenguaje es el que le da sentido a la realidad, pues reitero, la semiótica de nuestra existencia es la misma que creamos por medio de las palabras.

La palabra así convoca al otro a comunicar lo que siente, lo invita a integrarse en una red de fonaciones que lo integra como sujeto vivo, es por ello por lo que la reciprocidad es una de las características válidas y siempre resonantes de la comunicación, somos en ello el producto de la intención de dialogar. Es decir, para saber pensar, se prioriza saber escuchar.

Termino afirmando y reiterando que Han (2015), dice que Hegel en el mismo sentido idealiza lo bello y le otorga el esplendor de la verdad, así como reconciliación la palabra en la radio, como verdad que provoca un estado de pacificación pues se reconoce una prudencia a seguir y respetar. Todas estas inquietudes no son dispersas, son parte de un conjunto que lo estético como concepto abstracto, siempre para vincular e ir resolviendo la definición de lo que llamamos sociedad.

Consejos para concejales y alcaldes

Meditación cinco

Vicko

Trate de embellecer el pueblo, aumenta el turismo y la sensación de seguridad

No tome decisiones afanado por el ego que da el poder del cargo, busque expertos

¿Votó por mí? Para ayudarle a la gente es una pregunta tonta

No vocifere que va a quitar o a poner aquello sin conocer la ley

En este sentido observe con cuidado la viabilidad de sus proyectos, no proponga imposibles

No se muestre en campaña desesperadamente adulante, la gente lo reconoce

Tampoco se muestre evidentemente petulante por ser candidato, perderá votos

Instrúyase en la comprensión de las verdaderas necesidades de su pueblo, empéñese en conocer cada rincón de su ciudad

Tiene un poder sorprendente en la solución de problemáticas sociales, aproveche su limitado tiempo

Sepa negociar entre las necesidades de la comunidad y los intereses empresariales

No establezca proyectos para contradecir el anterior mandato, establézcalos con buen juicio, con óptima razón.

No se olvide de los espacios de diálogo con la comunidad, le servirá para disponer mejor los recursos

Mantenga una línea de cordura y prudencia no todo lo pedido por el pueblo conduce a su mejoramiento

Sea mesurado con los recursos, deje a su sucesor calidad en el municipio, en la ciudad, no lo endeude sin necesidad

Reconozca usted es un servidor público, no un dueño absoluto de los recursos, actúe con sensatez

Trabaje con esmero, no aproveche la agenda de la desidia, dé el primer ejemplo de laboriosidad

Reconozca temas de la agenda internacional; medio ambiente, superación de la pobreza, equidad de género, innovación, diversidad

Busque argumentos, no grite sandeces, que provocan meditada risa en aquellos más conscientes

Y, sobre todo, y reconociendo que su cargo no es de fácil ejecución, déjenos comprobar que fue bueno elegirlo

2 Diseño metodológico: un plan para perdurar

La perspectiva de investigación que tomo es cualitativa, tiene como lógica poder establecer narraciones y herramientas dónde los sujetos receptores estén vinculados a conocer la importancia de la estética del lenguaje dentro de la radio, esto implica que serán parte de las virtudes reconocidas a través de la comprensión que se encuentre de la palabra en este medio, en otros términos serán seres con la posibilidad de reconocerse dentro del espectro del lenguaje, pues al intentar insertarnos en un medio para analizarlo, un medio que funciona con la expresión hablada tenemos la posibilidad al mismo tiempo de aumentar la probabilidad de saber qué uso estamos haciendo del lenguaje y cuáles son sus potencias en la construcción por ejemplo de la sociedad, de la percepción, de la realidad, de la verdad entre tantas otras manifestaciones del mismo.

Galeano (2004) nos informa al respecto que, “La fenomenología entendida como la perspectiva metodológica que quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor, examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante” (p. 17). Es desde aquí que puedo ir entendiendo cómo a medida que avanzo, las principales razones de ser percibidas son aquellas a las que las personas le dan sentido, preguntándome cuáles serán más valiosas en una propuesta radial brindada, de las cuales se busca saber las que tendrán mayor relevancia para la experiencia de vida que cada uno va tejiendo.

La radio entonces como medio social, se une con perfección a la investigación cualitativa, pues ella misma considera el conocimiento como fuente social, sabiduría que es puesta entonces al servicio del colectivo facilitando que los actores receptores y creadores, propicien consciencia sólida para reinterpretar la realidad, mediante el supremo medio de la palabra, ya que esta es pensamiento que se sensibiliza como ninguna otra cualidad humana de manera holística con la existencia.

Como para la investigación cualitativa no es fuerza un marco teórico, este mi ejercicio de trabajo de grado pretende ser un acto de escucha constante para poder generar experiencia discursiva, puesto que denoto inicialmente lo importante de ver la acción en movimiento y conocerla antes de describirla bajo la teoría que algunas veces, muchas quizá, está por fuera de la forma tangible del proceso y uso de la palabra en la radio como medio peculiar en este ejercicio.

Lo anterior no implica no tener límites, sino establecer una posición basada en la sensibilidad como fuente de entendimiento, puesto que la investigación cualitativa nos permite no ser lineales, sino alternos para generar, por ejemplo, la visualización de formas peculiares de aprendizaje mediante la puesta en escena de la expresión radial.

Concepto clave aquí es la flexibilidad para poder aprehender el objeto de investigación de manera sensible, es decir avanza en la consulta muy atento a todos los detalles que sobresalgan como novedosos dentro de la radio siendo el medio a reinterpretar, medio social que habla de la vida.

Para entender parte de lo que pretendo realizar, desde dónde se recogerá la experiencia, es esencial afirmar que este tipo de investigación cualitativa me permite realizar consultas dentro de la investigación participativa, es decir, los radioescuchas deberán tomar parte activa en la posibilidad que se les da de ir siendo sujetos que devuelven conocimiento y percepciones sobre el proyecto radial que se va gestando y que a la vez ya tiene un recorrido.

Para ello entonces se debería fundar esta experiencia en el accionar humano, es decir extraer el mayor número posible de nueva información a través del contacto con el oyente, una forma en la que voy conociendo todo el espectro de lo que ellos pueden brindar como nuevo conocimiento a la propuesta, mediante la inducción que será clave para poder determinar el punto central de todos esos datos y nuevas percepciones recogidas (Galeano 2004).

Lo anterior nos lleva a descubrir esa interioridad de los sujetos, nos lleva a reconocer las sensibilidades dentro de la investigación para determinar rutas, es decir, no nos apartamos de la fenomenología como forma de encontrar información que pretende describir el espectro amplio de recepción y posible llegada de la propuesta radial.

Covid 19, el bienestar negado
Meditación seis
Vicko

La civilización es una carrera entre la educación y la catástrofe- Herbert George Wells

No podría hablar de otra cosa, temo por ser central tema el covid 19, no se me preste atención si decidiera errar por tantos tópicos que a través de estos micrófonos se pudieran

proyectar; entonces sí, sigo esta ola de apreciaciones que la “pandemia” ha generado, pero yo no me quiero unir al pánico, a ese terror que en muchos de sus ángulos se puede igual notar como imprudencia, no digo que no esté estresado, perturbado por la tensión, sin embargo también existe una parte proactiva, un lado benéfico de toda esta situación.

Nos han dicho, que hay que ver el lado positivo de toda desgracia, muchas veces también hacer caso a ello sería tan solo gozar de un masoquismo perverso, este no es el caso, explicaré por qué, pues a lo que intento referirme tratando un poco de convencer, es que hay numerosos ejemplos de los que en esta calamidad nos podemos maravillar, ya hemos vistos en ellos el gran frente global; no es una problema de los chinos en su vida de chinos, no es un problema de estadounidenses en su vida de estadounidenses, o de Colombia con las vidas de sus colombianos, es una planetaria razón; aquellas luchas, aquellas controversias de la política internacional parecen cesar por un momento y la extrema preocupación ciudadana de guerra inminente entre países encuentra mengua, un sosiego merecido ...¿Hace cuánto?... Tiempo mucho ha pasado, es más, no recuerdo cuándo el mundo estuvo por una misma evidente razón actuando, decisión que ni el daño climático creo ha logrado.

Hablando de daño climático no es verdad infundada que la tierra esté tomando un descanso, de ello se tienen pruebas evidentes innegables, que incluso no son requeridas pues el aire limpio se nota a simple vista en las grandes ciudades, los delfines volviendo a los canales de Venecia, los pavos reales en las calles de Madrid dando un paseo, los elefantes en la india explorando territorios que también algún día fueron suyos. Record entonces en decrecimiento de la polución y la vida salvaje volviendo a sus orígenes, motivos por mencionar algunos en este sentido que hacen fuerte aplaudir, causa del brote para no dejar de celebrar.

El covid 19 no puede ser un lamento prolongado que nos lleve a la cama a llorar, no puede tan solo ser un profundo miedo al futuro, o una razón para siempre mirarnos con recelo, es tan bien el chance para deleitarnos con el rencuentro de las familias, valor que no se puede despreciar... ¿Es que acaso no se prende un júbilo, una alegría hace rato extinta y extrañada en ese padre que trabajando de sol a sol y puede mirar a sus hijos y sorprenderse de sus rostros casi olvidados, advirtiendo la sorpresa grata de ser recibido por estar largo tiempo en casa? Algunos dirían afecto en escasez no funciona, se les olvida la inmensa gracia para un motivo reconstruir o la necesaria generosidad. Además, si se ama solo en la abundancia no es amor.

El covid 19 no puede ser exclusivamente el terror de perderlo todo, en ello la vida, no puede ser el extenso tedio de permanecer confinado, el desasosiego al soñar o el malestar por el cambio en la rutina, pues es también la oportunidad para reconocer lo perdido, tiempos para notar la importancia de la austeridad, momento para volver a las raíces de lo humano, periodo para reinventarnos hallando asilo a nuestra creatividad cercenada por un mundo que parece para todo tener programación; es un espacio que nos brinda descanso del ruido de las calles, del afán de los transeúntes, un momento para recordar que también fuimos libres y que nos sometimos a unas reglas que aunque bien nos seducen y diríamos nos consienten, no han dejado el suficiente espacio que hoy logramos, para ellas debatir.

2.1 Estrategias Metodológicas: ¿Y cómo lograrlo?

Como una forma de ir acercándome a la comunidad y a mí mismo, una de las estrategias es la investigación biográfica narrativa, donde las experiencias tomadas de los colectivos y las experiencias propias permiten un relieve importante de investigación. Bolívar (2010) al respecto nos dice que dicha forma de investigación:

Permite conjuntamente dar significado y comprender las dimensiones cognitivas, afectivas y de acción. Contar las propias vivencias, y “leer” (es decir, “interpretar”) dichos hechos/acciones, a la luz de las historias que los agentes narran, que se ha convertido en una perspectiva peculiar de investigación (p. 204).

Es por ello por lo que dentro de esta propuesta es muy válido entender que todas esas experiencias son potentes para dar sentido al proyecto, pues son motivos de dinamismo dentro de lo que se pretenda señalar como relevante para dicho trabajo de grado, así me vinculo a todas las herramientas propias de mi sensibilidad para dar vigor a lo que requiero como objetivo trascendental.

Esta forma no solo me permitirá obtener un recorrido propio del proyecto, sino que entonces me facilita saber, por ejemplo, dónde se recepciona, qué motivos genera cuando se le encuentra, que posibles transformaciones viene efectuando y cuáles realizará con la puesta continua en escena, así, dónde llegue, buscar una razón para que se haga una devolución del impacto generado.

La vida entonces toma su fuente más preciada, pues a través de la escucha y la escritura de esas mismas voces se va modelando una forma en la cual se percibe con realidad lo que se desea hacer, y ella misma a su vez da la posibilidad de ir generando nuevo conocimiento, toda una estrategia que permite visualizar diferentes mecanismos de interpretación porque lo que se visualiza es también la emoción, experiencia, una urdimbre estética que avanza en las fibras sutiles de la existencia.

Todo ello entonces hace parte de una modernización reflexiva como el mismo Bolívar (2010) lo plantea, una manera en la cual nosotros los seres humanos ponemos nuestra experiencia al servicio de un conjunto social mayor, puesto que logramos objetivar un asunto de vida en una manera de teorizar que es en la contemporaneidad como un elemento indiscutible de análisis importante para poder establecer criterios de lo que sucede con la sociedad y su continuo movimiento.

Esta historia personal que se pone en marcha para visualizar un campo mayor de análisis por supuesto debe estar contextualizada con esos otros espacios dónde la misma obra de vida se realiza, el espacio radial en un primer momento, el social, el impacto para la educación y por supuesto la fuerza como acto político que se vislumbra a partir de lo que se exponga.

Lo anterior entonces hace parte de lo que el mismo Bolívar (2010) llama *política de vida*, donde nosotros lo individuos del planeta nos vamos autorealizando y vamos entendiendo cómo nuestra línea de vida fecunda para generar dinamismo cultural, no se convierte entonces en un acto de individualismo sino de individualización que va siendo sensible al mundo de los sujetos y sus historias dignas de ser contadas como medio de integrar a otros posibles dentro de la narrativa subjetiva.

El autor Elizeu Clementino de Souza (2020) en el artículo “*Investigación (auto)biográfica como acontecimiento: contexto político y diálogos epistémico-metodológicos*”, publicado por la revista *Márgenes*, dice que:

Al tomar acontecimientos y discursos que nos constituyen, buscamos dialogar con recuerdos, experiencias y prácticas formadoras que parten de reminiscencias, lo que implica formas textuales de decir de sí y sobre sí mismos, en un constante diálogo entre la esfera de lo vivido y las fertilidades formativas y autoformativas de las experiencias y de las

transformaciones de identidad, así como de la subjetividad, en las trayectorias y caminos de vida-formación-profesión. (p. 17)

En otras palabras podemos reconocer que este tipo de estrategia busca que a partir de la remembranza podamos hacer teorización y práctica de las actividades que los seres realizan, las que muchas veces no están registradas por discurso académico alguno; lo que se busca entonces es un acto de consciencia con la vida, con el pasado, un accionar sobre la pausa para evaluar lo que los seres de manera autónoma producen, una búsqueda por el quién soy y qué he de dar para la transformación de la existencia contando con quiénes son los otros.

Lo que se nos ofrece también es mediante esta estrategia, una manera en la cual se flexibiliza el lugar de dónde hegemónicamente proviene el conocimiento, la escuela, pues el ser humano cuenta con su narrativa, al comprender que más allá de los determinismos escolares, nace un sujeto que cuenta sus propias ilusiones, sus propias maneras en las que percibe el mundo a su alrededor.

Esa pausa que se hace para escucharnos a nosotros mismos por obviedad permitirá un mayor conocimiento de lo que somos, una posibilidad para darle un nuevo sentido por ejemplo a las directrices globales que consideran en muchos sentidos un individuo de la pasividad, pues al encontrarnos en la intimidad de lo que nos alberga, vamos modelando senderos únicos para nuestra manifestación vital, tenemos la capacidad de ser más sensibles a nuestra subjetiva esperanza en el planeta que se teje con la colectividad.

¿Es que acaso el ser humano no requiere una insistencia sobre la autoformación que solo él puede brindarse al conocerse? Los estamentos educativos siempre serán una manera de generalizar una posible alternativa de conocimiento que se estandariza, pero que carece de peculiaridad para seres particulares, es por ello por lo que las experiencias biográfico-narrativas permiten entender qué hay entre el sujeto y la política, que existe entre los individuos y la academia, que otras alternativas posibles de contar que son novedosas y necesarias para darle cabida a la múltiple gama de lo que es el ser humano.

En pocas palabras y que vuelva aparecer lo que la maestra Galeano (2014) propone, es atender a la vida en toda su extensión, pues más allá de una estructura fija económica, están los hombres que se moldean en sus casas, en sus entornos naturales, en sus propias maneras de conocer y percibir el universo, todo un desafío que va variando a instancias desafiantes, irreverentes y de

resistencia sobre un globo que parece tenerlo todo pronosticado, asfixiando las culturas de los que en su mayoría no pueden cumplir con las directrices jerárquicas violentas.

Vamos a observar una constitución entonces de identidad que propicia libertad, empatía y entendimiento, pues no prefigura una forma de existir en el planeta, sino que es sensible a cómo vive el otro, cuál es la manera en la que los sujetos proponen nuevas oportunidades de ser, pues ayudan con su subjetividad a fortalecer lo humano en toda su extensión mediante la escucha activa, la escucha activa tan urgente en estos tiempos.

Pasando a otra estrategia, y que no sonará extraña pues hace parte de la intimidad de la propuesta de grado, tomo el análisis del discurso dentro del trabajo radial que vengo realizando e investigando, para comprender como potencia del mismo, que desde siempre me planteé un tratamiento de la palabra que condujera a equilibrar la inexistencia que a veces parece notarse para la sensibilidad, es decir los discursos hegemónicos de poder, se visualiza que niegan en su gran contenido toda forma sensible de expresión, por lo que los adelantos que vengo efectuando, con total honestidad se fundan para darle intuiciones y excusas a la gente para volver a percibir, volver a meditar en el pensamiento, volver a entender que la realidad está más allá de lo que observamos como cotidiano y normal, toda una exploración que abre múltiples posibilidades para comprendernos y observar la realidad.

Van Dijk (1999) afirma del análisis del discurso lo siguiente:

Crucial para los analistas críticos del discurso es la conciencia explícita de su papel en la sociedad. Prolongando una tradición que rechaza la posibilidad de una ciencia «libre de valores», aquéllos argumentan que la ciencia, y especialmente el discurso académico, son inherentemente partes de la estructura social, por la que están influidos, y que se producen en la interacción social. En lugar de denegar o de ignorar las relaciones entre el trabajo académico y la sociedad, los analistas críticos proponen que tales relaciones sean estudiadas y tomadas en consideración, y que las prácticas académicas se basen en dichas observaciones. La elaboración de teoría, la descripción y la explicación, también en el análisis del discurso, están «situadas» sociopolíticamente, tanto si nos gusta como si no. La reflexión sobre su papel en la sociedad y en la vida política se convierte así en constituyente esencial de la empresa analítica del discurso. (p. 23)

Cómo es percibido, como locutor, escritor y presentador de radio, tomo una posición consciente reconociendo mi responsabilidad en el mundo, en la región que habito, avistando la potencia de mis elucubraciones, y como el mismo autor señala, reafirmando el papel del trabajo académico dentro de la sociedad como ejercicios y fundamentos siempre directores de la conformación de la misma que a su vez se relaciona con la estrategia biográfico narrativa pues no me olvido, ni niego la proclamación del conocimiento como una urdimbre que se teje desde múltiples ángulos, en este sentido la colectividad entera receptora, el otro como público de radio.

Es un trabajo entonces sensible, pues va observando la sociedad a la par que hace labor sobre el pensamiento que se produce en la academia, para moldear los contextos o entenderlos, dando la posibilidad de percibir el entorno político y cultural moldeándolo y criticándolo al mismo tiempo como insistencia en la responsabilidad que se obliga cuando se expone un discurso al colectivo.

Si bien entonces mi medio hace uso de la palabra, estoy atento a qué tipo de ideas proclamo, cuáles son las prácticas que quiero gestar, a qué tipo de diálogo apunto, y cuáles son las sospechas que ofrece sobre los corrientes esquemas que define la sociedad y a la vez controlarla, es en síntesis una propuesta para empezar a conocer que la existencia ofrece una parte rica, admirable, sutil, estética y poética de la cuáles los seres gozan siempre con bienvenida y de la cual se soslaya sus funciones evitando reconocer que permite una vida más digna, más consciente, más sabia, menos desesperada por ejemplo por el consumismo, más interesada por valores trascendentes, una vida que pregunta más de lo que obedece, que se deleita bajo placeres duraderos, que disfruta lo diáfano y profundo como decisión que da plenitud.

Con lo anterior estoy generando un traslado del pensamiento que se convierte en oponente, propositivo, alterno a la hegemonía ordinaria de los lenguajes que en su mayoría están privilegiando un discurso con un argot definido dentro del campo económico y político como supuestas únicas potentes narraciones sociales, que no permiten ver la realidad en su conjunto, condicionan, parcializan y por tanto no cuentan la verdad en conjunto, engañando...¿Dónde queda el sentir, el soñar, le idealizar, el poetizar?

En su artículo “*Narrativa y Educación con perspectiva decolonial*” los autores José Ignacio Rivas-Flores, María Jesús Márquez-García, Analía Elizabeth Leite-Méndez y Pablo Cortés-González (2020) se plantean investigación educativa desde mirar al otro, otro que no que no debe obedecer a unos dictámenes neoliberales, uno que no es útil para la investigación como medio desencarnado

de cifras y sentencias, sino que se siente vibrar en las fuentes más íntimas de los proyectos investigativos.

Como es notado, siempre va esta reflexión en concatenación con la idea sensible anteriormente expuesta, donde lo que señalo como gran mérito de la propuesta es un ejercicio contrahegemónico para quizá al mismo tiempo ir propiciando un imperio de la estética, mencionan los autores del artículo *una mirada desde lo otro*, observar la educación desde una posición “otra”, el proyecto que planteo siempre quiere atender a esas diversas formas de pensar, de sentir, de crear lo poético, lo sensible, lo estético, por ello no deja nunca de ser una labor pedagógica, qué rico escuchar esas voces que no son puestas en escena como sospecha de una nueva verdad pulida en las fibras profundas de la piel por haber estado tanto tiempo oculta.

Ya sabemos entonces los peligros de contar una historia desde un solo punto de observación, pues se estaría en cualquier caso parcializando lo expuesto y al no comprender un fenómeno con todos sus ángulos se definiría de manera mediocre y no se acudiría a una verdad. Es por ello por lo que mi propuesta en marcha y mis antecedentes en la radio buscan una manera en la cual esas otras narrativas del cuerpo se visualicen, se perciban en los nervios, pues a través del lenguaje exclusivo de los medios ordinarios con sus programas corrientes, también se hace control de los cuerpos y sometimiento de la vida.

Como igual la referencia menciona no se pretende en un inicio la vinculación del oyente desde el utilitarismo asimétrico, se indaga igual por aquellos ejercicios de investigación donde encontramos una conversación transparente con lo que ellos reciben y aportan, pues no estaríamos provocando el cambio de ser sujetos políticamente creativos, si no lo hiciéramos de este modo, ya que al ser escuchados brindan de lo que saben, de lo que se les ofrenda en la palabra radial.

Todo ello entonces es hecho desde un enfoque ético, donde el trabajo de equipo lleva a que los tejidos sean preocupaciones de varios, las construcciones sean más duraderas porque las filtraciones en la piel se hacen con mayor consciencia, la sensibilidad toma su lugar pues ayuda a expandir el espectro de la consciencia y a la vez libera, pues traslada el sentir a diferentes posibles lugares donde escapamos de lo hegemónico dominante. Serrano y Tojar (2015) al respecto de la ética dicen:

No todos los medios, que en un momento dado están al alcance del investigador educativo, son lícitos para llevar a cabo sus fines. Existe toda una serie de derechos que no deben ser quebrantados para no atentar contra la convivencia, la dignidad, la privacidad y la

sensibilidad de personas. Al mismo tiempo, la integridad de multitud de instituciones (centros educativos, hospitales, prisiones...), que pueden ser escenario de diferentes investigaciones educativas, debe ser preservada. (p.2)

Como es notado entonces y como siempre se nos ha informado los destinos que emprendamos con seres humanos en investigación requieren de un trato bastante sensible, y ello quiere decir que aunque se nos ofrezcan una posibilidad ilimitada de obtener la información, no es necesario, ni prudente hacer uso indiscriminado de las técnicas, pues el ser humano es un ente con percepción, privacidad, valores que se pueden quebrantar en un instante, nos debemos, por tanto, controlar en la facilidad que pueda dar un instrumento de recolección de información que presente controversia y juicio posible ético, ellos se refieren a la educación, pero en cualquier campo investigativo es necesario tales límites. Y hacen otra más aseveración importante:

Otro aspecto a tener en cuenta es que prácticas no correctas éticamente, o malas prácticas, pueden poner en entredicho, e incluso desprestigiar, la actuación de un investigador, de un colectivo de investigadores, a las instituciones que representan. El alcance de la responsabilidad puede llegar incluso a la disciplina, o a las disciplinas, de varios colectivos profesionales. (Serrano y Tejar, 2015, p. 6)

Somos actuantes no solo de nuestros deseos de investigación, somos actuantes de los deseos de un colectivo que está generando una imagen académica, los seres humanos a los que representamos y nosotros mismos en nuestra virtud, deben ser tenidos en la cuenta como partícipes de una imagen y de unas responsabilidades que de no ser seguidas con juicio vienen a acumular una serie de sanciones con justa causa recibidas pues la ética, debe ser el servicio sensato al otro.

No hay idea entonces para mí más noble

Meditación siete

Vicko

No hay idea para mí entonces más noble, más ingeniosa que la idea de Dios, a pesar de que tengo con “él” una relación bipolar, estados de profunda incredulidad, también

respaldados por certeros argumentos, en gran entendimiento de las razones científicas, me sigue pareciendo que fue bondadoso, generoso, decirle a los hombres que siempre había una confianza suprema qué esperar y que un ser sobrenatural cuidaba de su existencia, pues la insuperable experiencia de vivir podía ser continuada tras la muerte. Pusieron con originalidad una figura todopoderosa en el cielo, en nuestro caso cristiano, de un hombre eternamente sabio, que tiene el poder del que carece el ser humano... Ubicaron en lo alto a un señor de mirada dulce amiga y compasiva ¿Acaso ya no hay un reposo en la mente de las personas cuando piensan que lo imposible es posible? ¿Seremos tan egoístas de negar que el hombre necesita una compañía divina para sentir que sus días tienen sentido?

Dicen algunos, a los que bien escucho, que la fe en Dios ha hecho también mucho daño y que se han cometidos muchos atropellos en su nombre, sin embargo, yo quiero creer en esa noción inmaculada de su figura, una donde Él es fuente de ilimitado amor, un ser capaz de mirarnos a todos con empatía, quien siempre atiende una necesidad, quien tiene una tolerancia difícil de soportar por persona terrena, quien trata de la mejor manera, quien nos alberga en su entendimiento de lo que somos. Reto para cualquier ser de la Tierra.

De la concepción básica de Dios, de lo sublime como fuerza, han aparecido en el mundo grandes beneficios, por Él como práctica, aún tenemos un grado de moralidad, de consideración al otro, nos preguntamos si es correcto, en algunos momentos soportamos la ofensa. No es en vano que cuando la existencia se torna indócil, áspera, en caos o sin salida, haya una búsqueda inmediata de su auxilio con una pregunta al firmamento.

¿Estamos arrojados al mundo sin certeza de lo trascendental, de lo místico, de lo espiritual?; el hombre no podría soportar tanta incertidumbre, colapsaría de inmediato creyendo que todo lo que hace no tiene ninguna razón superior, es por ello que Dios llega para confrontar la materia, para darle vida a las cosas, para hacernos renovar la mirada, para sorprendernos con el milagro, exquisito milagro de la naturaleza, para arrodillarnos ante nuestra propia presencia pues al observamos a nosotros mismo con pausa, nos decimos: ¿Cómo es posible que exista un individuo que puede pensar, reír, hablar, caminar y soñar? ¿No es de otro mundo lo que nuestro cuerpo puede hacer? ¿No es mágica una noche estrellada, no es fantástico que una yuca salga de la tierra, tener brazos para abrazar y la inteligencia suficiente para crear? Estoy seguro no se puede señalar tan solo como autora de todo ello a la evolución, pues cada ser humano igual alberga la capacidad

de sentir falta la pieza que completa el prodigio. Todo lo que miramos con suficiente delicadeza, siempre, siempre y siempre tendrá el espectro de lo divino, de lo celeste. Todo lo que miramos con suficiente delicadeza siempre tendrá el rastro de lo sagrado.

En ese Dios que expongo entonces hacemos comunión con lo bello, con el buen gusto, siempre estamos atentos a la exactitud, actuamos con cortesía, nos remuerde la imprudencia, damos impulso esencial a nuestra existencia, entregamos un poco más, somos sensibles al trabajo ajeno, escuchamos la voz sensata en nuestras cabezas, aceptamos información que nos contradice, descubrimos el deleite de amar, y afirmamos: ¿Qué rareza es que algo como el agua corra?

Sentir que no hay respaldo más honesto que Dios, es una manera si se mira muy inteligente de reconocer que la humanidad es oscilante, que una línea constante no sostiene; lo que el hombre elabora así es no eliminar la posibilidad de esos estados puros de bienestar, no quiere tirar a la basura su pedazo de paraíso y concede certeza a quien sí considera puede darle seguridad. Y esa seguridad solo se la puede brindar un ser que, como Dios, es concebido omnipresente, que tiene un poder ilimitado, que no abandona, pues en la vulnerabilidad de la vida imaginarlo de tal manera nos llena de calma, nos evita la dañina pesadumbre.

2.2 Las técnicas de investigación: placentero encuentro

2.2.1 El Taller y el Conversatorio

Ha sido un placer para este proyecto de grado poder interactuar con la comunidad a partir de esta técnica de investigación, el taller, una forma en la que las ideas fluyen de manera natural, y dónde la pesada formalidad se diluye para dar paso a las muestras de espontaneidad más genuinas, no quiero decir que no se haya hecho una planificación de los mismos, o que no hayan sido producto de la rigurosidad, pero si deseo afirmar que dicha herramienta me ha permitido un estrechamiento con los oyentes del programa, para que de forma fluida se logre extraer material investigativo de manera prudente y potente, ya que es un medio idóneo para lograr lo anhelado. Al respecto se nos dice:

El tema de los talleres ha sido ampliamente tratado en la literatura relacionada con la pedagogía, la educación popular, la animación socio-cultural y el trabajo social. En esta documentación el taller es reconocido como un instrumento válido para la socialización, la

transferencia, la apropiación y el desarrollo de conocimientos, actitudes y competencias de una manera participativa y pertinente a las necesidades y cultura de los participantes. (Guiso, 1999, p.141)

Como se nota es un tema tratado con gran extensión, es una estrategia que siempre seduce por esa manera familiar que permite, por esas urdimbres que teje al generar diversas posibilidades de logro de los objetivos; en muchas disciplinas se tiene en cuenta, se le quiere, se le protege porque se sabe el encuentro de la *artesanalidad* que da el taller, es una manera exclusiva de encontrar bondad para nuestros proyectos de investigación.

En el taller nos vemos, vemos al otro en su humanidad, y todos juntos nos permitimos un goce por los productos de lo que vamos realizando como unidad, es el taller una herramienta ideal para la consagración de las ideas con sujetos de una colectividad, puesto que trabajamos con el espíritu del barrio, con el afecto de la escuela y producimos ideas con la rigurosidad de los pensadores más finos.

El conversatorio por su parte nos permite integrar ideas, porque nos hacemos conscientes de la palabra proyectada, es una herramienta de investigación a su vez que nos va citando fuentes diversas para recoger múltiples observaciones, donde los sujetos buscan de manera sesuda ahondar en los más profundos rincones del pensamiento, como medio de siempre tener un argumento depurado que facilite la integración en el mundo de la verdad de la palabra que se arroja con sensibilidad.

Es por este medio que enunciamos con claridad, buscamos la convergencia de diversos puntos de vista, y atendemos también a quién consideramos experto dentro de un campo, el mismo que es capaz de servir de ente de fusión, para que así quede impreso que nuestro esfuerzo es colectivo por atender a las ideas que siempre se buscan con honestidad acudiendo a la escucha atenta.

Conversar nos pone en función de ser prudentes con lo hablado, de mantener la alcurnia de la palabra, nos lleva a espacios consagrados porque en el mundo en el que se está habitando, es un universo compuesto de oraciones, de nuevos y antiguos vocablos.

Parafraseando a Larrosa (2006) en su texto “*Una lengua para la Conversación*”; nos expone, y nos quiere recordar, que el lenguaje es todo, es la materia del mundo porque creamos

con palabras, somos la misma palabra, nos elevamos a la condición humana por ella misma, y somos cada día perfilados por el cambio o retraso que ella misma posea.

El lenguaje nos pone en la instancia de cómo decirlo, cuál será la mejor sentencia, el concepto adecuado, nos obliga a indagar en la existencia para saber de qué está hecha y saber cómo podemos definirla.

Con el conversar podemos hacernos sensibles a nuestra propia condición, pues al escucharnos, sabremos de qué estamos nosotros mismos hechos, no nos quedará difícil entender que la vida se presenta con mayor franqueza cuando se devela a través del pensamiento que obliga el cuidado con la palabra.

Si somos capaces de gozar del conversar, es además porque hay un goce voluptuoso, es también, porque en ese acto reconocemos que ahondamos en las profundidades de la vida, y que la vida como bien afirmamos está compuesta de la materia de las palabras, que, por su sutileza, describe el universo con mayor cercanía y profundidad.

2.2.1.1 Memorias talleres y conversatorio: sobre los encuentros con la palabra y el gesto



Figura 1 Invitación taller de sensibilidad fotográfica

El primer taller, taller de fotografía estuvo alumbrado por la presencia de la imagen, desde la palabra como medio ubicuo, se puede discurrir sobre los antojos que se tenga, y esta noche entonces la fotografía tomaba fuerza en el municipio de Yarumal, para el Norte de Antioquia. El ejercicio estuvo blindado por el agrado de la belleza en la imagen, como esas formas se componían para generar garbo y permitir el avistamiento de nuevas realidades, como incluso lo que parece grotesco en un principio, se acomoda luego en belleza genuina, todo porque la palabra es capaz de explicar dónde observar.

De imagen a imagen, fuimos rotando por diversos mundos entonces como referimos, los colores nos permitían habitar un espacio de calidad o de sombra, la fineza de la composición del gráfico daba indicios de que lo divino permanece y se dilata. Ese demorarse es el que media el deleite de que lo que se observa, un anhelo que nos permite observar la realidad desde la posibilidad que da la belleza en las fotografías, como lo estético se enaltece mediante el cuidado honesto del fotógrafo.

Hablar entonces de fotografía es hablar de la delicadeza con la que son elegidos los vestuarios, los objetos, como la luz y los colores se van mezclando para generar un ambiente sin reproches, un ambiente donde quizá a veces es beneficioso el no tener que pensar, porque lo que se contempla ya no permite por su gracia eminente una contradicción.

Nos quedamos atrapados en los lugares, en las personas, en el maquillaje, en los objetos de esa imagen, permanecemos allí aún porque esa sutileza siempre es buscada por los hombres, el futuro le pertenece a la exquisitez, un encuentro con lo más depurado de la existencia.

Amén que las cámaras junto a la experticia del fotógrafo hagan su sacro trabajo, amén que podamos disfrutar de su producto, pues con ello nos engrandecemos al contar una sensible historia, registramos nuestra historia, nos comprendemos y vamos tejiendo un futuro que pronosticamos mediante el lente, mediante la fineza de lo que deseamos registrar. Nos llena de alegría volver a mirar, con devoción usar nuestros ojos en beneficio del agrado de todo el cuerpo que observar con detalle esa fotografía, nos complace que podamos ser testigos y capturar parte de la sabia colocación de la vida en un instante tomado por la cámara.



Figura 2 Invitación Taller Palabra sublime

Este segundo taller estuvo enmarcado por el uso de la palabra, pues como hizo notar mi asesora de trabajo de grado Catalina Higueta, fue en cierta medida una ventaja la formalidad de las diapositivas, no hubiese funcionado para ser proyectadas esa tarde, quedándome los recuerdos de lo planeado, lo cual sería la fuerza de la palabra y su potencia transformadora, su alcurnia, su ambición sanadora, su objetivo reflexivo y cometido sincero.

Este taller estuvo también compuesto por el encuentro entonces de diversos participantes, que, anhelando la presencia fraterna de la palabra, asistían al encuentro del pensamiento reflejado en ella, mientras las sentencias, los enunciados, las experiencias de la meditación se arrojaban, también ellos hacían devolución de lo que en sus entusiasmos aparecían, estimulados por una idea o proclamar de lo que se presentaba en dicho taller.

La idea material, fue hacer una carta de agradecimiento, en la cual, tratándose de un ser querido, lo que buscaba el taller era dar mayor relevancia a esos afectos, a través de un demostrar elocuente de los mismos mediante líneas escritas.

¿Qué tal si tomamos este término que es más potente y prestigioso? Fue entonces una de las preguntas que sugería con total afecto tratando fuese entendida la intención de mejorar desde el acuerdo. *¿Esa oración todavía alcanza a enviar toda la devoción y extenso agradecimiento que le*

profesas a tu madre? Pienso esta manera de narrar esa instancia del alma, es más eficiente, se sublima con mejor alternativa y logra un efecto de mayor duración. *¿Estás de acuerdo sería noble intercambiarla?* Poco a poco nos fuimos integrando en palabras de mayor fineza, propició el taller sensibilidad sobre el verbo, un encuentro con los remansos de la sutileza pues es él mismo producto de lo decantado, de lo delgado y amable, es el verbo testimonio de que a los seres del planeta lo atraviesa aquello que rompe el sentido de la materia, que la palabra es el argumento de lo sacro, de lo recóndito, de lo prístino; una prueba substancial del misterio, explicación de lo conocido.

Hubo poca asistencia, pero para mí las personas que fueron al evento fueron muchísimas, estuvieron muy satisfechas e hicieron muy buenos comentarios al taller sobre la importancia de la elocuencia, significativo ir desplegando diferentes ondas del pensamiento a través de la palabra.

La intención para este taller fue demostrar cuán importante era la utilización correcta de las palabras, cómo nuestro pensamiento y emoción se engalanaban cuando sabemos elegir la oración precisa para ser expuesta en entrega al otro como intercomunicador, haciéndose énfasis en cómo la elocuencia es producto del buen pensar.

Durante una hora y media aproximadamente estuve discurrendo sobre la obligación de fijarnos en los detalles de cada vocablo que se enuncia, como nuestra emoción se transforma en la utilización consciente de la palabra y como mostramos con el uso de la palabra adecuada una mayor sabiduría de la realidad.

La palabra entonces fue la anunciación consagrada esa mañana, no había otro instrumento sensible más destacable dentro del taller ese día, poner de manifiesto la estética del uso de la voz fue objetivo que con toda su fuerza quería ofertar al público oyente, nos fuimos entretejiendo en conversaciones, oyentes y yo, para que juntos pudiéramos construir la virtud de lo que deseásemos creo todos en conjunto, alcanzar esos parajes altos que la palabra sabe brindar cuándo se le es fiel y cuando se le sigue.

Las redes sociales, sin enterarme, estuvieron muy atentas al taller, una visualización muy importante, con un alcance de 453 personas según datos registrados, la experiencia fue muy positiva pues comprendí que se estaban dando los primeros frutos de esta insistencia sobre los talleres, ya era el segundo y se veía la semilla como uno de los mismos asistentes pudo hacerlo notar, manifestaron querer asistir a uno más, y dejaron sus contactos para que fueran invitados a otro de los talleres.

Las virtudes de entrega de sensibilidad sobre los objetivos del taller se cumplieron, puesto que hubo un interés y un recibir atento, insisto, quiero hacer muchos más talleres y no puedo esperar ya para realizar el próximo, talleres que son una mixtura entre el habla y la creación.

Mi deseo honesto es que muchas personas más asistan, sé puedo lograrlo y a ello apuntaré en mis vacaciones, pues quiero mantener el interés por la propuesta despertada, gracias a todos los que se han vinculado para que sea trabajo de equipo.



Figura 3 Invitación Conversatorio Relatos Patrimoniales

Tal vez no tenía planeado hablar, discurrir sobre patrimonio, pero terminé haciendo una organización de ello para una pulida presentación sobre el este, ya que *Relatos Patrimoniales*, (como un colectivo de jóvenes preocupados por el pueblo y su patrimonio) me pedía ser su invitado, y yo encantado aceptaba, pues era la oportunidad también para hacer diálogos con otra institución que viene trabajando por la cultura, y también la oportunidad para que se me hiciera un reconocimiento con esta invitación de mi calidad de pensador y sensible ser.

Me dio gran alegría, también, la mucha atención por el despliegue que fue dado por todo el equipo de la Casa de la Cultura para que se pudiera realizar a tiempo, me sentí muy acompañado, unas seis personas estaban ajustando el proyector, pantalla, internet, movilizand

ajustando internet y todo el andamiaje, preguntando que se requería. Muchas gracias a ellos siempre.

Como digo la presentación fue impecable, iniciamos con una presentación para medios y para los asistentes al conversatorio, luego hice lectura de uno de mis textos en la radio, *Amo a mi pueblo*, donde la intención era ir mostrando cómo para hacer patrimonio se debe amar el territorio, como el afecto es la parte principal para poder salvaguardar los patrimonios.

Luego pasé a la proyección de un video panorámico de nuestra pequeña ciudad, que no fue posible, pero que justifiqué bajo la narración de este afirmando mi calidad de escritor y poeta, locutor del programa Altoparlante.

Luego pasé a una definición de patrimonio arquitectónico del Ministerio de cultura, excusa para sensibilizar sobre la importancia de sentir lo inerte. Y después me concentré en hacer vivir desde la palabra la belleza de la iglesia de las Mercedes, Basílica de nuestra Señora de las Mercedes, para terminar con un espacio donde reconozco que vivir el patrimonio es darle vida a aquello que supuestamente no la tiene.

Puedo decir que la satisfacción fue general, los asistentes terminaron con un aplauso y con palabras de gratificación y admiración a la propuesta estética ofrecida. Quedo convencido de que quiero hacer muchos más talleres, ya estoy efectuando propuestas para continuar.



Figura 4 Fotografías conversatorio

3 Explorar en y desde el arte, investigar con lo sensible

Si la comunidad científica sigue sosteniendo una forma convencional de distribuir los secretos de la existencia, las comunidades del mundo tienden a anquilosarse en también unas maneras exclusivas y dañinas de moldear lo que es la vida en todo su concierto, lo cual a simple vista ya se sabe fragmenta las sociedades, las tensiona, las ignora y no les permite una exploración de todo el universo del conocimiento.

Todos los seres humanos, todas las cosas y los fenómenos traen en su alma un enigma que nos hace observar de manera contemplativa, en ese ejercicio se van descubriendo los mensajes que la galaxia susurra para ser develados, es decir, si no somos capaces de explorar con diferentes herramientas, diferentes conjuros, es imposible que narremos con fidelidad lo que la verdad pueda ser, pues siempre estaremos acudiendo a la ciencia y a sus únicas razones, contando de manera parcial la realidad.

Nos dice Fuentealba (2012):

Si la comunidad científica permanece cerrada en sí misma, en sus procesos únicos de validación empírica frente a la hermenéutica de los autores clásicos, las posibilidades de responder a las necesidades del momento histórico son restringidas al alcance que los científicos quieren validar pero no logran indagar en la vida social hipercompleja del recorte histórico en su totalidad. (p. 468)

Ello demuestra que no solo hay una comunidad de pensadores que están tratando de ser divergentes con un discursivo hegemónico científico, sino que los trabajos investigativos que se propendan deben de ser proyectos que mediante la apertura a nuevas ideas, brinden maneras alternas de comprender el mundo, pues por esa falta de entendimiento de lo ajeno, de lo no expresado, de lo no contenido, el mundo siempre queda debiendo a sus ciudadanos una manera de explicarse y a la vez para que ellos se expliquen dentro de la existencia.

Hablar de la vida, narrar la vida entonces no implica escuchar el lenguaje único formal de la ciencia que tiene una superestructura que lo avala, incluso a veces de manera maliciosa; contar lo que somos, lo que se define como colectividad, implica entender qué pasa desde puntos y escenarios tan diversos como son el habitar en los barrios, en el mundo esotérico, en los rincones

alejados del planeta, en la vida del espíritu. Si queremos hablar de lo que nos pertenece y lo que ignoramos, todas las voces cuentan, y en esas voces está lo estético y su omnipresente fuerza.

Explorar en y desde el arte, investigar con lo sensible, con lo estético, es llenarnos de luz el recorrido, pues la emoción, el sentir, nos enseña a cada instante que las cosas y los fenómenos cuentan no solo desde aquello que consideramos único racional, es decir, cuando experimentamos una invasión a la piel, existen sin duda una invitación de los sentidos a la sabiduría, pues todos ellos, son parte de un proceso inteligente que permite dar impresiones y aciertos sobre el mundo, la existencia personal y la pertenencia a la colectividad.

Al respecto, leemos estas palabras en el texto *“El viaje errático de la investigación”*, título sugestivo que por demás nos obliga a tornar el pensamiento hacia lo desconocido:

Tales movimientos alternativos de la educación y la investigación están desvelando otra vía de acción, de insertarse en la sociedad, de estar juntos vivenciando una heterogeneidad creativa. Ya no nos situamos en un enfrentamiento insalvable de opuestos, sino en íntimo entrelazamiento entre lo divergente, realidad que posibilita el encuentro con el otro, con lo colectivo en un trayecto creativo. (Torregrosa y Falcón. 2013, p. 56)

Es bello, muy estético entonces cuando la sociedad en conjunto o el ser individual en su reflexión es capaz de empezar a crear por lo diverso, lo peculiar, lo extraño, lo escondido, lo rezagado, lo no hegemónico convocándolo, pues dicho acto, hace que todas las potencias de la cultura y todas las virtudes del ser humano se reúnan, entonces por obviedad, hay una sublimación de lo que somos pues todo es usado, valorado, comprendido, ofrecido y potenciado.

De ello nos hablan los autores últimos mencionados en su documento, de la gracia de trastocar con el arte, con la materia de la belleza, de lo poético, es entonces esa mi siempre defensa, también motivo de reflexión de los autores, ellos no creen se deba poner de un lado la razón y de otra la emoción, pues ambas participan de un intelecto claro, unido, que no se fragmenta por deseos humanos caprichosos e ignorantes, como único dominio de una razón que dizque es capaz de desprenderse de lo estético.

Todo lo anterior invita como lo refiere Hugo Zemelman (2005) en *“Pensar Teórico y Pensar lo Epistémico”*, a controvertirnos, ir observando si lo que creamos conceptualmente, si

nuestras intervenciones investigativas están ejecutando el porvenir deseado o dejamos un espacio de vacío práctico donde lo que hacemos no se empareja con la realidad existente.

Para ello entonces será necesario ese conocimiento divergente, también en ello restarle un poco de importancia a la sola omnipresencia del mundo científico y sus explicaciones, pues debe ampliarse la mesa de diálogo para dar soluciones efectivas y humanas a las problemáticas de un mundo complejo, placentero también de interpretar.

Desde el mismo autor se va entonces sospechando de que la falta de integración de nuevo conocimiento lleva a los *científicos sociales* a ficcionar sobre la realidad, aturdidos por el goce conceptual, pierden dirección y consistencia, ingrátidos por la sensualidad de la palabra que no logra contener una explicación sensata a la vida inmediata.

Así se nos señala o se nos recuerda la vital importancia de observar como muchas, quizá la mayoría de las veces, creamos discursos bajo una hegemonía de lo que concebimos puede ser la interpretación de la vida, interpretación que acata sin cuestión lo que se supone ella es.

Por ello es urgente un proyecto como *Altoparlante* en un contexto como Yarumal; un proyecto que media entre las circunstancias del territorio y los deseos de la población, una experiencia radial que lleva y aviva la sensibilidad como forma de entender la realidad. Ya no más se enseña un solo tipo de discurso preponderante, se traslada la imaginación, los afectos, al encuentro donde el sentir y la belleza toman relevancia como forma de explicar el mundo.

Brindemos juntos, por la piel que nos permite experimentar el mundo, por los sentimientos como medio consagrado para anudar en armonía y entendimiento las sociedades, mi proyecto radial, lleva este impulso voraz, unas ganas de instruir o recordarle al territorio del Norte Antioqueño, que la magia, el hechizo de la vida no mengua porque la violencia, por mencionar un ejemplo, haya tomado espacio, siempre en la vida se encuentra un motivo de dicha, de meditación, de deleite.

La divergencia entonces en este mi proyecto, es entender que podemos comprendernos desde la mirada estética, desde lo bello, desde el corazón y desde la delicadeza, que la vida no se entiende solo por razones, que la existencia también es explicada, comprendida y gozada desde un afecto que se impronta con el acto poético destacado en la radio.

¡Mira qué diferentes somos!, yo amo el limón con mango y tú detestas todos los ácidos

Meditación ocho

Vicko

La agudeza consiste en saber la semejanza de las cosas diferentes, y la diferencia de las cosas semejantes. Madame de Staël

Mira qué diferentes somos, yo amo el limón con mango y tú detestas cada ácido; sin embargo, todos tenemos ese vacío en el pecho que con nada parece llenarse.

De ser iguales estamos lejos, Juan disfruta la cerveza al clima, y ese gusto, la mayoría lo considera un desastre; a pesar de ello, todos tenemos ese lado perverso que ocultamos, pero disfrutamos.

Digamos que no poseemos similitudes, ya es común presenciar las peleas por cual es más rico, si el tinto o la aromática; pero todos tenemos la esperanza de qué sorpresa traerá el nuevo día.

¡Cuán diversos nos vemos! Daniel quiere poner un negocio en el pueblo donde nació, Juliana no ve la hora de abandonar su ciudad; aun así, todos tenemos ese amor sin límites a algo, a alguien.

Bastante distintos el uno del otro, hace rato la vecina empezó a alegrar y Mauricio goza escuchando la radio; sin embargo, todos tenemos un gran espacio para el amor propio.

¡Qué poco nos parecemos! aquel es un trasnochador constante, su novia, tal comportamiento lo califica de extraño; no obstante, todos tenemos una honda pena aún no revelada.

Mínimas son nuestras semejanzas, David nunca sale a la calle, Verónica trae la calle a la casa: a pesar de ello todos tenemos en el ocaso, un grado de nostalgia

Qué lejos estamos el uno del otro, la misma situación a este le dio risa, al de más allá le causó rabia; no obstante, todos tenemos un grato recuerdo que repetiríamos.

Mira qué diferentes somos, Eliana compró el celular de moda, Doña Ana escasamente las llamadas tolera; pero todos tenemos un anhelo alguna situación cambie

De ser iguales estamos lejos, a Dianita siempre su nana le ayuda con las tareas, a Carlitos lo obligan a trabajar; aun así, todos tenemos pendiente algo que nunca haremos.

¡Qué poco nos parecemos! Mi amigo sueña con graduarse, su cuñado con su finca nunca tener que abandonar; sin embargo, todos tenemos un miedo difícil de superar.

Digamos que no poseemos similitudes, los Walton viajan por todo el mundo, Valentina siempre está en el hospital; a pesar de ello todos tenemos una pregunta colgada en el firmamento.

Qué lejos estamos el uno del otro, Dana cada noche escucha a Johann Sebastian Bach, a la misma hora Mercedes está llorando encerrada en su habitación; sin embargo, todos tenemos esa persona a la que obedecemos sin la mínima protesta.

¡Cuán diversos nos vemos! Tu suegro levanta la voz para hacerse escuchar, don Pedro busca un argumento; no obstante, todos tenemos una excentricidad no entendida.

Bastante distintos el uno del otro, nuestro hermano daría la vida por sus amigos, aquella mujer dice en nadie confiar; pero todos tenemos un lugar en el pensamiento de alguien más

Mínimas son nuestras semejanzas, Maria duerme siempre hasta tarde, para otros es una vergüenza hacerlo; aun así, todos tenemos una duda en la mente clavada.

Mira qué diferentes somos, yo le apuesto a la razón que tiene la locura, Andrés piensa la locura es una señora sin razón; a pesar de ello, todos tenemos un ángel caprichoso que le encanta dormir en nuestros sueños.

3.1 Categorías: tres palabras para comprender la bondad de la radio

3.1.1 Experiencia

3.1.1.1 *Altoparlante*: experiencias vitales con la palabra

Hablo de experiencia porque el sentido que deseo dar a este trabajo muestra entonces un recorrido con la palabra, que se fecunda desde la pasión y admiración por ella, la experiencia como narrativa que va contando del proceso de cariño, de encuentro con la radio, de acción dentro de ella. Al respecto desde “*El arte como experiencia*” de John Dewey (2008) y en su capítulo El acto de expresión, entendemos como la impulsión, concepto que él denomina como la fuerza hacia delante y hacia afuera, nos hace brindar ese fragmento de presencia potente a la realidad, como un juego dónde todas las virtudes del yo en deleite participan; *Altoparlante* ha sido ello, un danzar de las ganas de crear con la palabra, un vibrar mediante a la apreciación de lo que podemos hacer al pronunciar el enunciado.

El mismo autor nos hace recordar como la experiencia entonces procede desde la impulsión del hambre, de la necesidad, de la demanda; no puede negarse mi programa radial, mi trabajo de grado que ha sido producto del entusiasmo por una obligación que demandaba el cuerpo a proyectar la voz, a lanzar pensamientos que se atrofiaban en la soledad, o que se aburrían en la misma.

La demanda, claro que existe con total sobrecoger, la región me obligaba un programa radial y un trabajo de grado que fuera sensible y trabajara con un lenguaje desde la estética, que entendiera la existencia desde la bondad de la palabra, que fuera generoso con el sentir, el apreciar, el contemplar; es por ello que las reuniones con la comunidad en los talleres, en los conversatorios, era substancial, pues debía haber un contar, un antojar de lo que estaba realizando con la palabra en la radio, en beneficio de la región, de todos los radioescuchas que atentos están a la emisión del programa.

Me aventuro con estas experiencias vitales de la palabra como si entregara todo con afecto a un mundo que siento propio, donde lo que se ofrece hace parte de otra contribución más de otro sujeto más que empuja en el mundo la posibilidad de una existencia más sabia, más tolerante, cordial y delicada.

3.1.1.2 La Identidad narrativa en las crónicas radiales

Desde el texto *Sí mismo como otro* y parafraseando a su autor, Paul Ricoeur (1996), podemos entender que la intención de ese capítulo *El sí y la identidad narrativa* es darle posibilidad a la experiencia del sí mismo, un ejercicio que hago, o que hacemos quienes escribimos, quienes proyectamos la voz en los medios de comunicación, todo ello apoyado en los conceptos de mismidad e ipsidad.

Es entonces este ejercicio de grado una experiencia vital que quiere narrarse, que quiere describir el acontecer que la invade, este autor referenciado, por ejemplo, menciona que cuando se desea encontrar sentido a la vida, el primer momento de reflexión lo da la significación de una vida, basta la experiencia personal inicial para comprender en gran sentido lo que el orbe mayor puede conceptualizar.

Así lo que deseo lograr es demostrar como la conexión de la vida como el mismo autor lo nombra puede estudiarse a partir de una serie de elementos que se proyecta en la trama de lo que se dice, es decir, el volumen de mis textos, de los diálogos con la comunidad son también el

producto de un trabajo que narra la vida, pues al ser sujeto activo en la existencia estoy contando como ella se desarrolla mediante la sensibilidad que permite ser receptor de múltiples maneras de lenguajes.

Ser empático con el otro es un acto entonces subjetivo se dijera, pero desborda en ello porque a quién se escucha es al otro, tal ejercicio plantea mi programa radial, mi trabajo de grado, un poner atenta escucha a lo que sucede en mi territorio no como un solo acto de la reflexión individual, sino derribándome como sujeto único para dejar florar el yo colectivo, uno que, con todo el esfuerzo en sentir, puede describir a los otros de manera abstracta y a la vez cercana. Uno que se preocupa por el territorio donde vive, que desea tener mejores condiciones de existencia, que sabe de la vital urgencia de la poesía en las calles, que conoce que, llevando alma y corazón como argumento, la vida tiene substancial sentido-

3.1.1.3 La voz de la divergencia sensible. De la realidad sonora a los rasgos del sujeto

Desde un acto ético que implica entender el entorno que me rodea, en el cual vivo, me posiciono para responder a las necesidades de los medios de comunicación de mi región, unas realidades que son substanciales en la medida que nos conducen a la exigencia de nuevos discursos; toda esta necesidad es observada en el proyecto, en la propuesta radial que implica comunicarse en el sentir a la comunidad.

Parafraseando a Carlos Skliar (2009) en su capítulo Fragmentos de experiencia y alteridad del libro compilatorio *Experiencia y alteridad en Educación*, reafirmo que la voz alterna, la que convoca el pensamiento a nuevas interpretaciones, a novedosas maneras de decir y sentir, está de relieve siempre en mi escribir, en estos insumos que tomo, en esos ensayos poéticos y en esos encuentros con los oyentes, un irnos mezclando en trasegar de la mente que permiten darnos la posibilidad de existir sin límites porque la sensibilidad no los tiene.

La alteridad entonces la vivo, la manifiesto porque como dice el mismo autor, nos negamos a las formas convencionales de la escritura, a las mismas maneras ordinarias de usar los adjetivos. Es mi programa entonces deseo de la exploración del otro en su escondrijo, en lo no contado, en lo que falta por revelar, somos todos juntos unión que nos urge nuevas palabras, que provoca nuevos hábitats de la memoria, del sentido, todo lo que proyecto a través de los micrófonos de la radio, en este mi trabajo de grado, hace parte de esa realidad sonora que perfila los sujetos, insisto, desde la no frontera que se experimenta con la sensibilidad.

La radio con el uso de la palabra, como en adecuada utilización siempre creará realidades que se verbalizan, nos sugiere dirigirnos a algo que es posible porque la palabra en su vaticinio lo ha pronosticado, encontrarnos bajo la salvaguarda del verbo ya es un acto genuino, libertario, pues propone el diálogo, la crítica, la discusión, el debate, propone maneras que parecen reducirse a simple remedos en nuestros convencionales medios de comunicación.

La vital importancia de la elocuencia

Meditación nueve

Vicko

Le debo gran admiración, gran cortesía al acto etéreo de cómo se debe escribir correctamente y cómo nos debemos expresar con gracia. Somos una historia escrita, un relato narrado, mire el universo de su mundo, siempre todo lo que lo define, todo lo que lo habita, todo lo que está a su alrededor, todo lo que usted conoce está lleno de palabras, pues eso que aún no logramos definir parece inexistente.

Escoger cómo hablar es igual de importante a saber alimentarse, es igual de esencial que tu vestuario, te da la posibilidad de una mejor salud mental y emocional, te dota de prestigio y te oxigena evitando la hipoxia por eso que no sabías como nombrar, evitando que tengas esa tensión en el cerebro por no saber cómo significar, posibilitando mostrar el grado de educación que tienes, como evidencia segura también de inteligencia.

Voy a poner un solo ejemplo de los millones que existen para que en la práctica entendamos la virtud, el gran mérito, la vital relevancia de tener buena ortografía y de ser elocuentes, del bien hablar.

Vas una entrevista de empleo, es tu sueño ese puesto, pero tu lenguaje es enclenque, tu lenguaje es escaso, tu lenguaje es pobre, tu lenguaje es torpe, hay otro candidato para el mismo cargo que se comunica con fluidez, elige el término adecuado, ese conocimiento del idioma le da seguridad y proyecta fuerza, además llenó el formulario de entrevista sin errores ortográficos, los cuáles tú no pudiste superar.

El uso adecuado de la palabra crea un halo de iluminación, permite conocer a profundidad, da una autoridad para regir un destino, es dueña de la idea ingeniosa, y conduce a estados donde nos humanizamos, donde nos transformamos a través del pensamiento, pues ella es hija de él.

Cuando haces una selección exquisita de lo que dices, creas un ambiente de paz, una atmósfera de concordia, expones la verdad, tienen peso tus argumentos y las vulgares discusiones se diluyen, pasas a un plano de deleite por encontrar razones que te transfiguran y te dan la inconmensurable libertad de viajar por el cosmos infinito que el lenguaje te posibilita. Sabemos la palabra también destruye, el reto está en saber controlarla, o entender si nos molestamos porque expone algo honesto.

¿Has notado la belleza con la cual te seduce, te alberga esa conferencia, esa charla, lo que refiere ese orador? ¿Cierto que es casi visible esa herencia sobrenatural? ¿Eres capaz de notar cuán hermoso es ver que se te crea un lugar donde habitar contento, un lugar de protección solo por lo que se anuncia? ¡Qué deleite sin dudar! No hay vacilación de que lo indicado por medio de la palabra medida y calibrada tiene sentido y halla coherencia pura.

Lo que articulamos con el término adecuado siempre lleno de gala nos conduce a entender la realidad y nos permite hacerla más cálida, más bondadosa y menos turbulenta. Lo que se construye por medio de lo que pronunciamos con elegancia, nos recuerda un origen sutil, nos impregna de delicadeza, nos lleva a perseguir algo que sentimos limpio e intuimos verdadero.

Como se enuncia el anterior texto hace parte entonces de ese acompañamiento que deseo dar a los títulos demostrando el trabajo de escritura que hago para la radio, este en particular toma la importancia de la palabra como parte de la experiencia sensible que con ella tengo, una experiencia que trasciende los límites de lo sensible para ubicarse en un nuevo espacio que en muchos casos es inaccesible por los seres humanos, al respecto leemos: “Cuanto más la ciencia del arte busca precisar su objeto, más ella se aleja del ideal científico. Esta paradoja tiene como solución repensar la experiencia estética como un acontecimiento u objeto singular que es irrepitible y trascendental”. (Rauschenberg, 2012, p.7)

Cómo es notado lo que se hace bajo el amparo del arte es siempre materia de lo que se expande y viaja por el cosmos sin tregua, es materia de algo que trasciende el espíritu de las cosas y les da un sentido sempiterno, un anhelo perpetuo que busca que la sensibilidad permanezca sin

un condicionante tiempo, pues ella se instala en el alma de los fenómenos y de los seres y permanece guardada, protegida por ser objeto de lo inefable.

La experiencia estética es aquella que se destina desde la esencia profunda de todo cuando se emprenda desde el arte, es la que se esfuerza por entrar en los lados recónditos de la existencia, es ella misma la que busca con deleite que demoremos en la magia de la existencia y que la vida tome su supremo lugar de importancia.

3.1.2 *Discurso*

3.1.2.1 Sobre las realidades del discurso

Primero es precioso afirmar que defino al discurso desde la conceptualización sensible que se despliega para extender la interpretación de un fenómeno, en este caso la radio con su palabra, y es también necesario decir que la realidad del discurso que traigo es uno que toma posición a través de la escritura, de la poesía, del acto sensible, no se podría escapar de él porque hay un compromiso con el territorio que habito, hay un compromiso férreo con el mundo del cual hago parte; las emisiones en la radio, los talleres, los conversatorios, los textos escritos son prueba todos de querer con pasión un cambio, una nueva consciencia, una posición, que cómo bien sugiere Foucault no es fácil de tomar:

No querría tener que entrar yo mismo en este orden azaroso del discurso; no querría tener relación con cuanto hay en él de tajante y decisivo; querría que me rodeara como una transparencia apacible, profunda, indefinidamente abierta, en la que otros responderían a mi espera, y de la que brotarían las verdades, una a una. (1992, p. 4)

El discurso entonces es un fragmentarse, un herirse, un buscarse en las entrañas, un tejer desde lo más hondo las posibles verdades para luego ser discutidas y renovadas, tengo en el proyecto la fe casta de estar en un cometido que propende que las proyecciones radiales que emito, las redes de sentencias que se dan en este trabajo sean duraderas, generen actos políticos con la combinación de la estética.

Las palabras que se emiten para los oyentes son palabras sentidas, que pasan por la piel, que se entregan desde la emoción, que habitan en la esperanza de ese que románticamente

llamamos un mundo mejor, un lugar para la existencia donde las condiciones son cada vez más dignas y amables para la convivencia.

Vamos entonces al encuentro de la palabra de la radio, la que con sutileza transfiere emociones y argumentos nobles, la que, mediante textos escritos en el reposo, logra hacerle preguntar a la sociedad: ¿Cierto, que olvidamos algo? Y ese algo es la fuente de magia que la estética entera entrega, con su sabia virtud de mediar, del bien decir, del correcto contar.

3.1.2.2 La radio como dispositivo cultural y sensible

Parafraseando a Islas Carmona (2009) en su texto *La convergencia cultural a través de la ecología de medios*, encontramos que los medios de comunicación son relevantes, esenciales en la conformación de las sociedades porque son ellos mismos quienes forman las identidades culturales, maneras en las cuáles los sujetos de las sociedades van tomando posición frente a fenómenos de la existencia.

Es decir, los medios de comunicación, esta experiencia de radio que llevo, los ejercicios de escritura que hago para la sociedad hacen parte de la exploración sobre lo que somos como habitantes de un planeta, perfilan lo que nos define como ciudadanos de una región, a través de la experiencia radial aprendemos a definir la realidad y darle sentido mediante la voz de mira al interior de las cosas. Vamos así, de la anterior manera, a plantear nuevos rumbos para que la sociedad se disponga, porque mediante la palabra proyectamos la oración del futuro, atisbamos en lo que puede ser la razón en los días por venir, no nos desligamos de lo que deseamos para nuestras poblaciones, materia del interés que ponemos en ir generando voluntades.

La radio entonces como dispositivo cultural nos permite hilar la esencia de lo que somos, porque nosotros los locutores, yo con mi programa *Altoparlante* voy generando publicidad de las observaciones que noto en la sociedad en general, traigo una experiencia global que se asienta en caminos comunes de atención sobre la cultura.

Las interacciones en los diversos talleres, en el conversatorio, en mi experiencia como escritor van forjando un insumo de vida que alienta la alegría de escuchar la radio, ayuda a mantener su prestigio, proporciona elementos de adquisición de conocimiento que son fecundos porque se elaboran desde el tuétano de la labor intelectual, porque son hechos con alegría y siempre afecto al medio; la radio entonces para mí se convierte en una alabanza constante a los medios de comunicación, al reconocimiento de su trascendental función en la vida, pues son la manera más

potente de comunicar ideas en masa, ideas que por obviedad se instalan en la mente de los oyentes y van forjando actitudes.

3.1.2.3 Prácticas discursivas: entre la palabra, el gesto y la mediación

Discurrir sobre la misma palabra, es entendernos en un mundo de abstracción, donde todo, para el que ha sentido las bondades del verbo, se torna más liviano, más delicado, de mayor inteligencia; es en este orden que los discursos se tornan en gestos para el otro, para uno mismo, y esas palabras que se cuidan al proyectarse son mediaciones que se hacen de la realidad en su fragmento convulso. En este rumbo encontramos las palabras de Van Dijk (2001), quien con fuerza nos recuerda la esencial importancia del discurso para la vida de los hombres:

Yo no creo que todo se construye con, o depende, del discurso en la sociedad, pero sí creo que el discurso tiene un papel fundamental. No solamente como acto en la interacción, o como constitutivo de las organizaciones o de las relaciones sociales entre grupos, sino también por el papel crucial del discurso en la expresión y la (re)producción de las cogniciones sociales, como los conocimientos, ideologías, normas y los valores que compartimos como miembros de grupos, y que en su turno regulan y controlan los actos y las interacciones. (p.2)

Como es evidenciado gran parte de lo que llamamos sociedad o cultura está hecho, formado de una urdimbre que se compone de palabras, y aunque no determinan la causa única de la consolidación de las colectividades, sí, con total razón podemos afirmar es fuerza esencial de la integración de las comunidades. Afirmado por el autor las cogniciones sociales son transaccionados en la vida social, porque ellas pertenecen al orbe las palabras. Son ellas entonces quienes normatizan, regulan las decisiones que en vida social podemos intercambiar, el mundo del conocimiento se abre dominio mediante la palabra, la voz.

Todo lo anterior es síntesis de esta intención personal, que integra sensibilidad cognoscitiva para que los sujetos quienes escuchan el programa tengan la oportunidad, valiosa oportunidad de redimir las esperanzas en un mundo que mediante el diálogo que se lanza encuentra concordia y escucha a las diferentes expresiones del mundo, dignas de ser atendidas por la escritura, la poesía que cuentan de mundo urgentes de encontrar.

Este entusiasmo de radio convoca el enunciado porque se facilita una empatía con la vida, una seguridad con la existencia que se logra mediante el argumento, mediante la pausa que silencia el ruido para ahondar en lo profundo, lo substancial y lo siempre bienvenido trascendental.

La poesía que me gusta

Meditación diez

Vicko

Amo la poesía, porque es delicadeza, si hay tormento en ella, nunca evita llegar de forma exquisita, es recato de la sabiduría sin límites mortales y abundancia a la vez de consentimiento al espíritu, una necesidad prestigiosa y suprema, revelación del recelo celeste lanzado desde el espectro atento, auscultado en las ínfimas partes del cosmos. Sí, la poesía no es solo palabra, está asociada como se repite con el orgullo de la belleza, toda ofrenda de algo glorioso es servicio de su prodigioso imperio; a la poesía le pertenece lo sutil, en ello lo inefable, la invisibilidad, secreto antiguo y magno, donde se habita sin contradicción, donde siempre alegres podemos olvidar la carne.

La poesía es la evidencia de que todas las cosas guardan un reposo y una posibilidad de existir, es igual por ocupar ese lugar de admiración caprichosa y distante, la negación a la vida de tener que descender a tierra.

Ella seduce y no obliga, pero es imposible no buscarla, es así la transparencia perseguida siempre difícil de encontrar; no existe más noble plegaria, no se transfigura más acabada comunión. Voz tras las voces perpetua representa, por ser el retiro de un sueño, es capaz de gestar el alma de toda la materia, es suficiente para conocer la intimidad del mundo, vaticinadora como ninguna otra asertiva, es quien aguarda un paso más adelante del futuro.

Soledad no tiene el hombre, hasta encontrar la carencia señalada ante ella, acoge al que impulsamos hambriento bajo los nervios y devuelve memoria de nuestro origen divino. ¿Puede vivir el hombre sin poesía? El universo entero reitero la enseña, admirando la exactitud y mostrando la urgencia de lo extraño que es tímido por ocupar lugar sagrado. Es movimiento dichoso de indagación, es sentencia a la que nada le hace falta.

Van Dijk tiene un texto que contrasta con este que escribo para una de mis emisiones en la radio, en su documento *Discurso y Poder*, notamos como la palabra es un medio de control de sometimiento, como con la palabra se ejerce un poder sobre los otros para su dominio; el texto de mi autoría, el anterior leído, dirige la atención a lo que Van Dijk propone en la intimidad del documento referenciado, el cómo con la palabra se puede dar la libertad necesaria a los pueblos si se quiere, hablar de aquello que nos permite existir con alegría, creer en la razón de la vida porque ella más allá de las malicias de las hegemonías, pone siempre su impronta de manifiesto como lago supremo que convoca la dicha.

El mundo que habitamos es sentido no solo en su geografía, las palabras habitan la omnipresencia de este, el verbo toma posesión de las cosas dándoles razón sensible y es en ello que nosotros como escritores, locutores, encontramos la función noble de dar nuevas maneras de observar la realidad.

Pareciera que el discurso predominante vaticina un mundo de tragedia y caos, de enfermedad y desidia, no es justo creer en otro que se palpa a diario donde la vida es grata, donde hay que celebrar cada mañana el milagro de la vida, donde si se mira dos veces encontramos el milagro eterno y la magia innegable de vivir.

3.1.3 Estética

3.1.3.1 Las virtudes de la palabra hablada

Ya en La estética del lenguaje de George Santayana, texto de Cayetano Estébanez Estébanez (2002) se nos dice que Santayana “ve el lenguaje como la realización más elevada de la capacidad creativa del hombre”. (p.31) Sin lugar a duda por ello se realiza una propuesta radial como *Altoparlante*, y por ello se da gusto en el escribir un proyecto de grado cómo este, pues creo firmemente en eso que yo llamo las virtudes de la palabra, todo un artilugio que busca maneras siempre bellas de sublimar la realidad a través de lo que se dice, de lo que se afirma y a la vez de lo que se crea, es ahí mismo definida la estética como potencia plena.

Esto quiere decir de acuerdo con el mismo texto que el pensamiento del lenguaje debe estar suscrito siempre a la estética en el mismo. Somos belleza y pensamiento en cuanto actuamos

regidos por el vocabulario, somos sensibles y cordiales en cuanto podemos interaccionar por el vínculo apacible de la voz.

Los talleres, los conversatorios, esta intención siempre de escritura han definido un rumbo que busca antojarse y seguir antojándose de los dones de la palabra, que conoce como con su magia puede atravesar la cultura y reformarla, dirigirla, gobernarla, al fin y al cabo nuestra intención mayor está dirigida siempre al encuentro de la liviandad de la palabra.

Al respecto Estébanez sigue afirmando “El lenguaje es, pues, el modo subjetivo que tenemos para ordenar y jerarquizar la realidad, modificándola a fin de hacerla viable en el entramado de las relaciones lógicas que se dan en nuestro pensamiento”. (2002, p. 32). Nuestra región, Norte de Antioquia, tiene unas situaciones específicas de entramados sociales, la radio que hago, la escritura que expongo, los encuentros con la comunidad que se realizaron hacen parte de ese aporte a que las jerarquías no sean las mismas, que podamos renegociar la realidad, para que entonces sean satisfactorias de vivir y de observar, toda una evidencia con lo que somos, con lo que anhelamos y lo que podemos conseguir bajo el amparo de nuestras potencias como seres humanos.

3.1.3.2 El poder de la sensibilidad en los medios de comunicación

Luego de leer el libro *El poder de la sensibilidad* de Kathrin Sohst (2017), entenderemos de inmediato que la sensibilidad es un motor trascendental de la vida de los individuos del planeta, en ellos los medios de comunicación son estructura fundante de esta observación de la sensibilidad en la importancia de ella para la vida en sociedad, como misma supervivencia del género humano.

La sensibilidad entonces es parte de adelantarse al futuro, incluso, porque ella es investigación sobre los fenómenos de la existencia y es conocimiento profundo de la vida real, es la capacidad para los medios de ir tras el espíritu de las cosas porque más allá de las formas de la materia, la sensibilidad percibe la esencia de lo que nos rodea.

El mundo padece de disposiciones solo basadas en la técnica del método, de la ciencia sin piel; tenemos muchísimas problemáticas que debemos enfrentar, a las que con urgencia debemos dar solución, y es por ello por lo que los medios de comunicación llenos de sensibilidad aparecen para que logremos de manera estética, darle solución a las dificultades que son fáciles de solucionar mediante nuestra sensibilidad.

La empatía asociada a la sensibilidad y, es con ella, mirar al otro en su esencia, en su necesidad, en su potencia, en su generosidad; la empatía y la sensibilidad entonces tienen la facultad de observar al hombre en su conjunto frente al universo, dando las mejores alternativas, proyectadas con el mayor grado de beneficio.

La sensibilidad puede así dar respuestas eficientes a tópicos necesarios, integra la sociedad desde sus requerimientos y consideraciones, fecunda un mundo más unido, más tranquilo, más atento a la naturaleza, a los valores, al trabajo, a la consciencia en general; todo lo anterior, hace parte de este mi trabajo pues elaborado desde la sensibilidad que piensa, que siente, que narra, que observa. Los ejercicios hechos en beneficio de la comunidad, de mí mismo al comunicar, son labores que tienen la virtud de durar, pues no son producto de lo efímero, si no de lo profundo.

En el libro *El lenguaje como fenómeno estético* de De Montoliu, encontramos asimismo dando argumento al anterior texto, aportes significativos que van a darle su grado estético, de belleza, de verdad, de conocimiento al lenguaje, a ello se fue apuntando durante todo el desarrollo de este documento, crear gestos estéticos desde el lenguaje, maneras en los que los sujetos se integren de forma diligente a la práctica y consciencia sobre las palabras emitidas, escritas, pintadas, lanzadas en todas direcciones.

El lenguaje entonces se convierte en sutileza admirada, porque nos permite entrar siempre con convencimiento en gran medida de lo que definimos como mundo exterior, como mundo íntimo, la palabra vuela y se hace más liviana de lo que le pertenece para poder alcanzar el estado alto de todas las cosas.

Medir la existencia en palabras nos facilita también conocer como está dispuesta pues vamos pensando sobre ella y la vamos interpretando por la utilización de uno de otro término, buscamos en nuestro fuero más interno para explorar qué es lo que sucede con ello que llamamos y vida, y a ella a su vez, le damos sentido porque somos capaces de sensibilizarnos con lo que le pertenece.

El mundo es bueno, la ambulancia avanza sin dificultad

Meditación once

Vicko

Qué bello es el mundo, me lo repito mientras avanzo por la congestionada carretera, notando como si fuera para mí nuevo, que la ambulancia avanza sin demasiada dificultad,

pues hay un acuerdo que los hombres crearon, donde ella, con el herido, en la autopista debe primar.

Cuán lindo es nuestro planeta, nos enseñaron en las mañanas a decir buenos días, aplaudiendo por recibir esas horas, transmitiendo la alegría a alguien más; nos enseñaron a decir disculpe, reparando la imprudencia, la ofensa hecha en el otro; practicamos el pedir permiso, ofrecer la silla, dar la palabra, informa la ausencia, la visita anunciar.

Qué mágico es el mundo, la abuela nos enseñó a desgranar los chócolos, la prima un poco a contradecirla, y siempre hay un grupo de muchachos que orgullosos saben son los gamines del barrio.

Cuánta reverencia a la tierra hay que brindarle, se idearon los carros para los trayectos largos y para comprobar la fuerza del viento mientras se contempla el paisaje; las chimeneas se crearon no solo para el frío sino para compartir una charla y las duchas además de servir para bañarnos, funcionan para meditar el inicio de un proyecto.

Qué maravilla es este planeta, de repente en una tarde fría, llueve, se silencian las calles y arrullan o amenazan las gotas, al otro día todo parece fresco, espejo recién limpiado; algunos animales vinieron a vivir con nosotros, a viva voz, amor, les profesamos y hay una señora de envidiado jardín que no regala un piecito si no es menguante.

Cuán fenomenal es el mundo, siempre hay una esperanza que aguardar, las palomas tienen maíz en el parque y hoy es lunes, tenemos que ir a trabajar. En la nevera nos dejaron una nota que dice: “La cena está en el microondas” y remataron el mensaje con un regocijante “te quiero”

De cuánta gentileza está llena la tierra; hay marchas imparables pidiendo equidad a los gobiernos y en Facebook alguien compartió esa canción olvidada; De cuánta gentileza está llena la tierra, tenemos agua que por milagro emana de los ojos, la que llamamos lágrimas, siempre vienen bien en las despedidas, a chorros en la rabia, o por gracia en medio de la dicha, las misma que el amigo limpia.

Qué maravilla es este planeta, hay aceras para los transeúntes donde se puede contar un recado afanado, hace rato existe la luz de velas para invocar favor del cielo, y un niño en una ventana la lengua nos ha de sacar.

Encuentros finales

Interpretar la realidad entonces, siempre podrá ser hecha a través de la sensibilidad, de la verdad que implica la estética, haber realizado este trabajo permitió contar desde la palabra el cómo se va priorizando la vida, pues la escritura constante sobre la existencia diligenciaba unas conversaciones sobre la vida que era de mayor prisa; así lo que sucede en la existencia, esta que está cercana a mí, a mi programa radial fue contada sin olvidar que somos ciudadanos del mundo, atentos a lo que se nos debe presentar como trascendental en un universo interconectado.

Se logró como se anunciaba conocer las potencias, virtudes estéticas de la radio como medio social, reconociendo más allá de los límites esperados una superioridad de la palabra en la radio como medio reflexivo, de interés social, de estímulo creador y transformador de la realidad, haciendo que al finalizar este trabajo se tuviera un mayor agrado con las virtudes de la palabra que toman forma en la realidad para trastocarla como se insinúa.

Los espacios de encuentro con la comunidad fueron abiertos, con buena presencia, un compartir desde la experiencia a través de la palabra; los talleres y conversatorios fueron de agrado para la comunidad, logré reconocer que podría hacer muchos más eventos de este tipo pues fue muy, muy satisfactorio haber interactuado con ese público deseado en temas que son parte de mi pasión intelectual.

La información expresada en comunidad entonces sirvió para avivar la consciencia, para dar sensibilidad sobre la ciudadanía que nos corresponde como yarumaleños, permitió entender la importancia de la radio en la región y cómo ella era sensible a diversos problemas de necesaria solución en el contexto en el que habitamos, juntos obteniendo un encuentro desde la razón y la piel con tópicos que eran meritorios reiterarse y conocerse, pues parecía que se tenía la intuición y no se lograba contener a cabalidad; logrando estos encuentros que hubiese una mayor comprensión sobre la existencia de nuestra región.

Pude indagar por la trayectoria que como poeta, maestro y locutor he tenido durante este recorrido emotivo con la palabra, hacer metacognición de lo hecho sirvió para replantear acciones, valores con admiración otras y generar nuevos planes para que perdure la voz de mi programa en la radio y para que este trabajo de grado tenga impacto para quien lo pueda leer.

Los encuentros con la comunidad se pudieron ofrecer, manera en la cual se conoció parte del público oyente del programa y también se pudo fortalecer el proyecto de grado en la intención

de explorar cuáles eran esas ventajas del medio de comunicación radial, aprendiendo que el acto poético en la radio es una acción digna de ser continuada, pues la palabra estética, desde los nervios, la emoción y la piel, contribuyen a creer en otras verdades y en la esperanza de una realidad mutante.

Ser testimonio de que es posible hacer radio desde la sensibilidad es otra conclusión que podemos hallar al finalizar este trabajo investigativo, puesto que las dudas pueden tomar presencia al no notar un gran volumen desde las mismas características, dando entusiasmo a proyectos futuros en los cuáles se siga exponiendo la gran necesidad de este tipo de propuestas.

Al finalizar el documento presente, queda también la certeza de que esta propuesta puede propiciar construcción de territorio y de identidad para una región como el Norte Antioqueño, puesto que se funda dentro de la novedad de la palabra y desde la exploración interna que el pensamiento ofrece.

El lenguaje sensible, poético, hace parte de un gusto social, por ello es impulso de esta propuesta continuar con los proyectos e investigaciones requeridas para que esta labor se explore, se consulte y se replique como empatía y concordia con la sociedad.

Se reconoce también que, aunque es disfrutable tal actividad de radio desde la sensibilidad, todavía dichas propuestas están enfrentadas a una contundente mayoría de lenguajes hegemónicos que premian ciertos conceptos sobre otros retirándose muchas veces de aquello que pueda generar lazos de fraternidad, sensibilidad y armonía.

Se concluye igual que la vida de la piel, de los sentimientos, es materia de lo trascendental, de lo primario y de lo inmortal, por ello siempre la humanidad será puesta en retorno hacia ello para apreciar la fortuna de lo que nos completa y nos satisface sin límite.

Referencias

- Araya-Rivera, C. (2017). La radio estudiantil como estrategia didáctica innovadora. *Actualidades investigativas en educación*, 17(3), 135-167.
- Bolívar, A., y Porta, L. (2010). La investigación biográfico narrativa en educación: entrevista a Antonio Bolívar. *Revista de educación*, (1), 201-212. <https://cutt.ly/oRF5Icr>
- Cubides, H. J. (2002). Epistemología, ética y política de la relación entre investigación y transformación social. *Nómadas*, No. (17), pp. 10-24. <https://cutt.ly/VRGqUuG>
- De Montoliu, M. (1926). El lenguaje como fenómeno estético. Imprenta de la Universidad. <https://cutt.ly/nTt4UCN>
- De Souza, E. (2020). Investigación (auto) biográfica como acontecimiento: contexto político y diálogos epistémico. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(3), 16-33. <https://doi.org/g336>
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Paidós
- Estébanez, C. E. (2002). La estética del lenguaje de George Santayana. Teorema: *Revista Internacional de Filosofía*, 31-47.
- Fernández, J. L. (1994). *Los lenguajes de la radio*. Atuel.
- Forero, N. A. (2018). Contagio Radio: una iniciativa de comunicación contrahegemónica en Colombia. *Revista nuestraAmérica*, 6(12), 125-145.
- Foucault, M. (1996). El orden del discurso [1970]. São Paulo: Loyola.
- Fuentealba, C. G. (2012). La categoría de saber no parametral en Hugo Zemelman. Acerca de la conmensurabilidad e incommensurabilidad de las tensiones culturales. *Trabajo y sociedad*, (19), 465-475. <https://cutt.ly/qRGtJjJ>
- Galeano, M. E. (2011). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Universidad Eafit.
- Gallo, L. E. (2014). Expresiones de lo sensible: lecturas en clave pedagógica. *Educação e Pesquisa*, 40(1), 197-214. <https://cutt.ly/FRGyDzp>
- Ghiso, Alfredo (1999) Acercamientos: el taller en procesos de investigación interactivos. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. V, núm. 9, pp. 141-153 Universidad de Colima Colima, México.
- Gutiérrez, M., Ribes, X., & Monclús, B. (2012). La audiencia juvenil y el acceso a la radio musical de antena convencional a través de internet.

- Han, B. (2015). *La salvación de lo Bello*. Barcelona: Herder.
- Higuera Coronado, M. C., Murillo Cisneros, C. C., & Ramos Guillén, P. A. (2018). Estrategias docentes para lectura crítica de la radio juvenil con profesores del área de lengua castellana de ciclo IV de dos instituciones educativas de la localidad de Suba en Bogotá.
- Islas-Carmona, O. (2009). La convergencia cultural a través de la ecología de medios. *Revista Científica de Educomunicación*. Comunicar n° 33, v. XVII, 2009,
- Lafrance, J. P. (1984). La radio en África. Una radio para el desarrollo.
- Larrosa, J. (2006). Una lengua para la conversación. *Revista Educación Y Pedagogía*, 18.
- López, L. M. R., & Carrillo, J. A. O. (2011). La escuela radiofónica como estrategia para la formación de líderes en comunicación popular en los barrios de zona norte de Medellín. *Etic@ net: Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, (11), 19-69.
- Márquez-Fernández, Á. B. (2011). La escucha: el valor de la palabra hablada. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 6(1), 55-65.
- Pérez, A. M. (2000). Identidad, sentido y uso de la radio educativa. *Salamanca*, 387-404.
- Rauschenberg, N. D. (2012). Rüdiger Bubner: el arte como experiencia sensible. In VII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Siglo XXI.
- Rivas, Márquez, Leite, Cortés. (2020) Narrativa y educación con perspectivas decoloniales. *Revista Márgenes*. P. 46
- Rodero, E. (2008). Educar a través de la radio. *Signo y pensamiento*, 27(52), 97-109.
- Rodríguez, C. (2013). Comunicación ciudadana en montes de María-Colombia. *Luciernaga*, 5(9), 99-115.
- Skliar, C y Larrosa, J. (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Homo sapiens.
- Sohst, K. (2017). *El poder de la sensibilidad*. Editorial Ariel.
- Tomasoni, M. (2011). La revolución de la palabra: del lenguaje radiofónico español al caso de Radio EAJ-47 Valladolid (1924-1936). *Historia Actual Online*, (24), 51-59.
- Torregrosa Laborie, Apolline y Roberto Marcelo Falcón, “El viaje errático de la investigación”, *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 25, núm. 65, enero-abril, 2013, pp. 55-63.

- Toribio, M. I. H. (2006). *El poder de la palabra en la publicidad de radio*. Octaedro.
- Van Dijk, T. (2002). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. *Athenea digital*, 18-24
- Van Dijk, T. A. (2011). *Discurso y poder*. Editorial Gedisa.
- Vega, Á. (2018). La crónica radial como recurso para la recuperación de la memoria histórica en el municipio de Soacha (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Viera, P. A. (2018). Ética e investigación. *Revista Boletín Redipe*, 7(2), 122-149